

Universidad Católica de Santa María

ESCUELA DE POSTGRADO

MAESTRÍA EN TECNOLOGÍA EDUCATIVA



“EL HÁBITO DE LA LECTURA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS INDEPENDENCIA AMERICANA, MICAELA BASTIDAS Y MANUEL MUÑOZ NAJAR DEL CERCADO DE AREQUIPA – 2004”

Tesis presentada por el Bachiller
Jorge Antonio Raúl, Rolando Vera
para optar el grado académico de
Magíster en Tecnología Educativa

Arequipa – 2007

*A mi madre doña María Vera Rodríguez,
maestra forjada al calor del crisol, de
donde salen las madres y maestras que el
Perú necesita y la que me enseñó a
levantarme siempre de mis caídas.*



*A mis hijas
esperando sean mucho mejor
de lo que yo pudiera llegar a ser en esta vida.*

A mis enemigos... por su permanente motivación.!!!

“Así que fui lectora ávida desde muy niña, y nunca he dejado de serlo. El placer que ello me proporciona jamás ha disminuido y eso que mi existencia abunda ahora en tantos acontecimientos, obligaciones y experiencias, como en mi ya lejana niñez. La vida es complicada, pienso a veces. ¡Qué bueno que allí, sobre la mesa, me aguarda un libro junto a un frutero lleno de manzanas rojas y amarillas! No conozco invitación más atractiva a la serenidad y a la meditación.

Cualquiera que sea la suerte que me depare el destino, siempre habrá una mente ordenada que consultar cuando la mía no me dé una respuesta sensata. La lectura mitiga en gran parte mis sentimientos de soledad, de ineptitud o de falta de fe, y llena mis horas por la diversidad de experiencias humanas”

Reader's Digest

INDICE

Resumen	5
Abstract	7
Introducción	9
Cuadros estadísticos	11
Conclusiones	34
Sugerencias	35
Bibliografía	37
ANEXO 1 : PROYECTO DE INVESTIGACIÓN	
I. PREÁMBULO	39
II. PLANTEAMIENTO TEÓRICO	40
1. Problema de la investigación	40
2. Marco conceptual	42
2.1 La Lectura	42
2.2 Los Textos y la Educación	42
2.3 De la Imagen al Texto	43
2.4 La imagen, la televisión y el libro	48
2.5 La lectura y la computadora	53
2.6 Argumentos en defensa de la lectura	54
2.7 Libro y conocimiento	58
2.8 La lectura tradicional	60
2.9 Importancia de la lectura en la infancia	64
2.10 Las ventajas de la lectura	66
2.11 El libro y la lectura en cuestión	69
2.12 La lectura y la formación de los niños en su desarrollo social	71
2.13 Lecturas didácticas y recreativas	73
2.14 Las preferencias lectoras	76
2.15 El papel de la familia en la formación de lectores	77
2.16 Importancia de la lectura y la escritura	78
2.17 La Educación y lectura	83
2.18 El aprendizaje de la lectura	87
2.19 Cómo lograr la lectura	89
2.20 Las preferencias de los adolescentes	93
2.21 La lectura en el desarrollo evolutivo	95

2.22	La falta de bibliotecas	99
2.23	Tipos de lectura	102
2.24	Formas de lectura	103
3	Antecedentes investigativos	104
4	Objetivos	104
5	Hipótesis	104
III PLANTEAMIENTO OPERACIONAL		
1.	Técnicas, instrumentos y materiales de verificación	105
2.	Campo de verificación	105
3.	Estrategias de recolección	106
IV. CRONOGRAMA DE TRABAJO		
	Cronograma	106
	ANEXO 2 INSTRUMENTOS DE LA VARIABLE	107
	ANEXO 3 MATRIZ DE EVALUACIÓN	110

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo de investigación es determinar si existe hábitos de lectura en los alumnos del nivel de secundaria que conlleven a la investigación y un estudio constructivista de sus propios conocimientos, rompiendo el excesivo pasivismo que ha caracterizado a nuestro sistema educativo por décadas convirtiendo a nuestros alumnos en simples entes repetidores cuyo mayor mérito radicaba en su capacidad memorística.

Para inducir a nuestros alumnos en el hábito de la lectura conviene determinar las preferencias que éstos tienen a fin de que podamos proponer alternativas que motiven a los adolescentes asumir el hábito de la lectura, empezando, quizá por aquellos textos de su agrado para que después de adquirida la práctica introducirlos en una lectura más científica y profunda.

Con el objeto de realizar la presente investigación se solicitó el permiso correspondiente a los señores directores de tres centros educativos del cercado de Arequipa como son el Colegio Independencia Americana, Micaela Bastidas y Manuel Muñoz Nájjar tomado una muestra de 300 alumnos que representan el 20% del universo constituido por 1430 unidades.

Para concretar la obtención de resultados se aplicó, en un primer momento un cuestionario abierto a fin de que con esos resultados poder elaborar un formulario con preguntas cerradas.

Creemos pertinente indicar que la intención de nuestra investigación no es la de comparar los resultados entre centros educativos, sino el determinar si existen o no hábitos de lectura.

A continuación presentamos algunos de los resultados más relevantes:

- 1° El tiempo destinado a la lectura es escaso, concretándose, en muchos casos, sólo a las lecturas que pudieran hacerse en el centro educativo como se aprecia en los cuadros 1, 2, 8, 11,15 y 16
- 2° Un gran porcentaje de los encuestados no tiene hábito de visitar bibliotecas ya sea porque no sienten necesidad de ellas o porque no saben dónde hay una como se podrá apreciar en los cuadros 4, 5, 6, 7 y 9
- 3° El hecho de que no exista hábito por la lectura conlleva a que los adolescentes prefieran realizar cualquier otra actividad menos el leer como lo vemos en los cuadros 3, 13,15 y 16
- 4° Aquellos que de una u otra forma tienen un relativo hábito de leer prefieren literatura muy ligera acompañada de matices insinuantes y/o coloridos como lo apreciamos en los cuadros 14, 17, 19 y 20
- 5° Por último se aprecia que los alumnos no tienen ejemplo a seguir sobre el hábito de leer y que la mayoría lo hace sólo por obligación como se aprecia en los cuadros 10, 12, y 18

Por lo que recomendamos que se adopten políticas a nivel macro que propicien las condiciones necesarias a fin de que se incremente el hábito de lectura tanto para adultos como para niños y adolescentes.

ABSTRACT

The objective of the present work of investigation is to determine if it exists habits of reading in the students of the level of secondary who entail to the investigation and a constructivist study of their own knowledge, breaking the excessive passives that has characterized to our educative system per decades turning our students simple repeating beings whose greater merit was in its memoirist capacity.

In order to induce to our students in the habit of the reading it agrees to determine the preferences that these have in order that we pruned to propose alternatives that motivate the adolescents to assume the habit of the reading, beginning, perhaps by those texts of its affiability so that after acquired the practice to introduce them in one more a reading deep scientist and.

With the intention of making the present investigation the permission corresponding to the gentlemen was asked for directors of three educative centres of the surrounded one of Arequipa as they are the School American Independence, Micaela Bastidas and Manuel Muñoz Nájjar taken a sample from 100 students by each training centre doing a total of 300 investigated .

In order to make specific the obtaining of results it was applied, at a first moment an open questionnaire in order that with those results of being able to elaborate a form with closed questions.

Let us create pertinent to indicate that the intention of our investigation is not the one to compare the results between educative centres, but determining if they exist or reading no habit. Next we presented/displayed some of the most excellent results:

- 1° The time destined to the reading is little, taking shape, in many cases, only to the readings that could become in the educative centre as it is appraised in pictures 1, 2, 8, 11, 15 and 16
- 2° A great percentage of the investigate ones do not have habit to visit libraries or because they do not feel necessity of them or because they do not know where there is one as it will be possible to be appreciated in pictures 4, 5, 6, 7 and 9
- 3° The fact that it does not exist habit by the reading entails the adolescents prefer to make any other activity the less as we see it in pictures 3, 13, 15 and 16
- 4° Those that of one or another form have a relative habit to read prefer accompanied very slight Literature of insinuates shades and/or colourful as we appreciated it in pictures 14, 17, 19 and 20
- 5° Finally is appraised that the students do not have example to follow on I live to read and that the majority does only by obligation as it is appraised in pictures 10, 12, and 18

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación nace por la preocupante realidad que han mostrado las últimas encuestas internacionales en las áreas de Lógico Matemática y Comunicación Integral donde el Perú ocupa el último lugar. Para el presente estudio nos hemos ocupado del segundo de los aspectos mencionados, Comunicación Integral, específicamente en el campo de la lectura, ya que como se aprecia en los datos recientes el Perú es el país en el que menos libros se compran a nivel de América y, en consecuencia, es el país donde menos se lee.

Si queremos cambiar esta realidad conviene, entonces, encontrar los factores que inhiben a los peruanos a leer, empezando por nuestros adolescentes quienes aun pueden cambiar, al menos con mayor probabilidad de éxito que el adulto renuente al cambio.

A efecto de encontrar respuestas a las interrogantes planeadas y así poder proponer alternativas de solución iniciamos este estudio que signifique un punto de partida para futuros trabajos, ya que a la fecha es escasa la información e investigaciones al respecto.

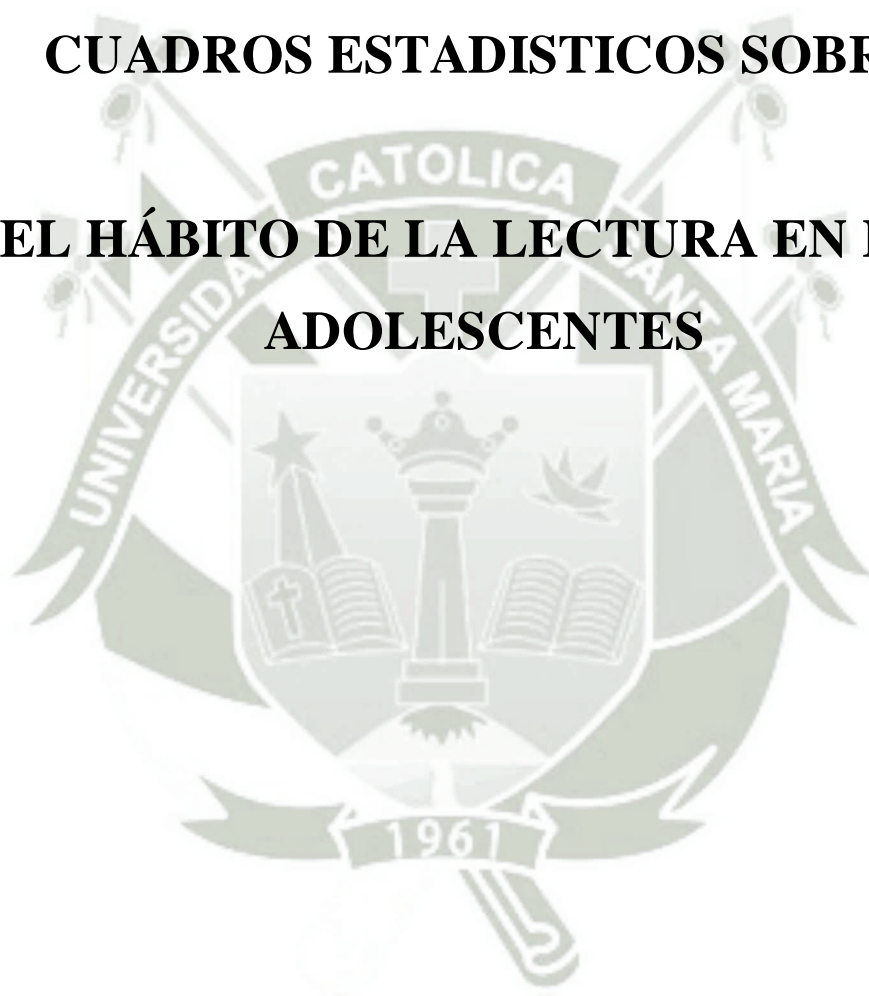
El presente trabajo consta de un Capítulo Único donde se muestran los resultados obtenidos de la aplicación del instrumento utilizado, es decir del cuestionario de veinte ítems, para cuya aplicación se contó con la valiosa colaboración de los Centros Educativos Independencia Americana, Micaela Bastidas y Manuel Muñoz Nájar, encontrándole limitaciones sólo de orden formal que fueron superadas gracias al invaluable apoyo de los señores catedráticos de la Universidad Católica de Santa María y en especial de los señores dictaminadores doctores Abel Tapia, Marcos Pérez y José Martínez a quienes testimonio mi singular agradecimiento.

Además hemos formulado seis conclusiones y cinco sugerencias respecto de cómo iniciar o mejorar el hábito de la lectura en los adolescentes.

Por último hemos anexado el Proyecto de investigación, el Instrumento aplicado, es decir la encuesta y la matriz de evaluación.



**CUADROS ESTADISTICOS SOBRE
EL HÁBITO DE LA LECTURA EN LOS
ADOLESCENTES**



A continuación presentamos los cuadros y gráficos que nuestra investigación nos ha permitido obtener y elaborar.

Es pertinente recalcar que para la determinación de las alternativas que acompañan a cada pregunta se aplicó en primer lugar pruebas con preguntas abiertas lo que nos permitió ubicar las respuestas más frecuentes para luego enmarcarlas como alternativas en un cuestionario de preguntas cerradas y elaborar de forma precisa y veraz nuestros cuadros estadísticos

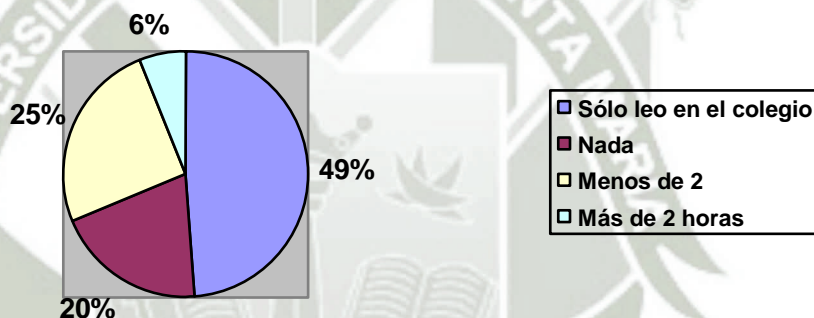
Los resultados se están presentando en función de los tres indicadores considerados, como son: El interés por la lectura (ítems: 1-2-3-4-5-6-11-13-16-17-18: , el tipo de lectura (ítems: 14-15-19-20) y las motivaciones que inducen a la lectura (ítems: 7-8-9-10-12)

**INTERÉS POR LA LECTURA
CUADRO N° 1**

NÚMERO DE HORAS DIARIAS DEDICADAS A LA LECTURA

Alternativas	F	%
a) Sólo leo en el colegio	147	49
b) Nada	60	20
c) Menos de dos	75	25
d) Más de dos horas	18	6
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04



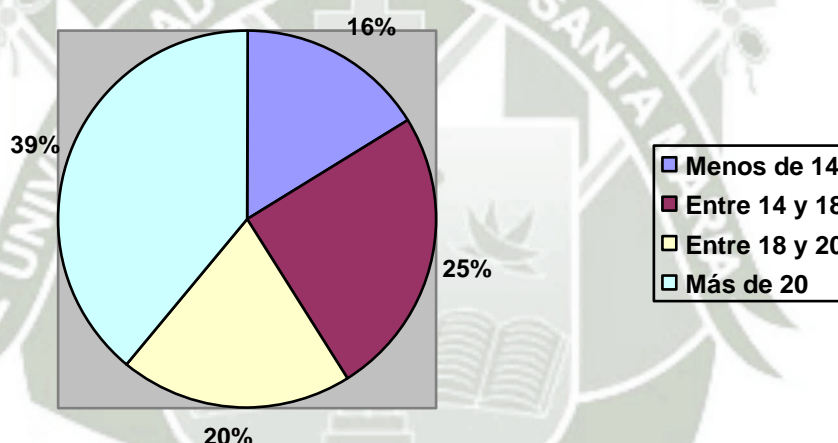
INTERPRETACIÓN:

El cuadro señala que el 69 % de los alumnos encuestados no muestran mayor intención por leer ya que si no son obligados ha hacerlo, sencillamente no lo hacen. En consecuencia el docente asume un papel protagónico a efecto de que el alumno se inicie en el hábito de la lectura y se incremente en aquellos que la practican, aun cuando sea ejercitándola menos de dos horas diarias, como es de verse en el 25% de los encuestado. En el mismo sentido de lo antes indicado encontramos que sólo 6 de cada 100 alumnos practican la lectura casi diaria por lo que conviene encontrar los factores que los inducen a esta práctica con el fin de crear o potencializar los factores que inducen a la lectura.

**INTERÉS POR LA LECTURA
CUADRO N° 2
HORAS A LA SEMANA DEDICADAS A VER TELEVISIÓN**

Alternativas	F	%
a) Menos de 14	48	16
b) Entre 14 y 18	75	25
c) Entre 18 y 20	60	20
d) Más de 20	117	39
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04

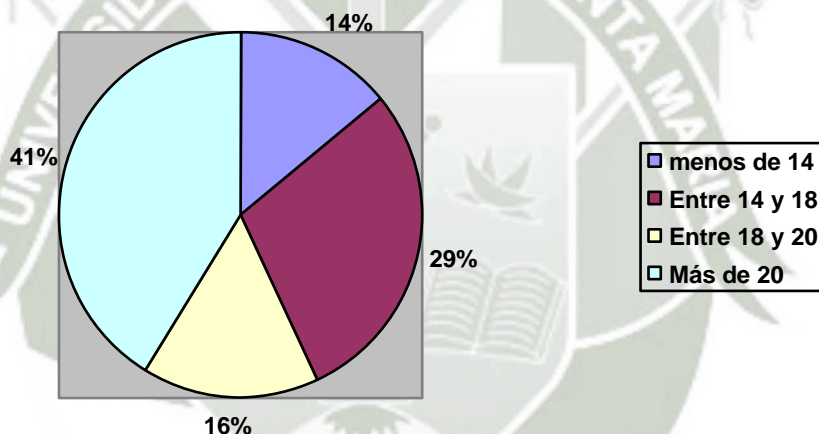


El cuadro precedente enfoca la contraposición al hábito de la lectura donde más de la mitad de los encuestados dedican su tiempo a ver televisión en un promedio mínimo de tres horas diarias constituyendo a esta actividad como una de mayor preferencia por los encuestados no menos preocupante es la realidad que demuestran el 25% de los encuestados quienes pasarían viendo televisión entre 14 y 18 horas lo que significa que en promedio pasarían 2.3 horas diarias frente al televisor y solo un escaso 16% pasa menos de 14 horas semanales realizando esta actividad. En todo caso es indubitable que entre más tiempo dediquen a la televisión, menor tiempo destinarán a la lectura.

INTERÉS POR LA LECTURA
CUADRO N° 3
HORAS A LA SEMANA DEDICADAS A LOS AMIGOS

Alternativas	F	%
a) Menos de 14	42	14
b) Entre 14 y 18	87	29
c) Entre 18 y 20	48	16
d) Más de 20	123	41
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04

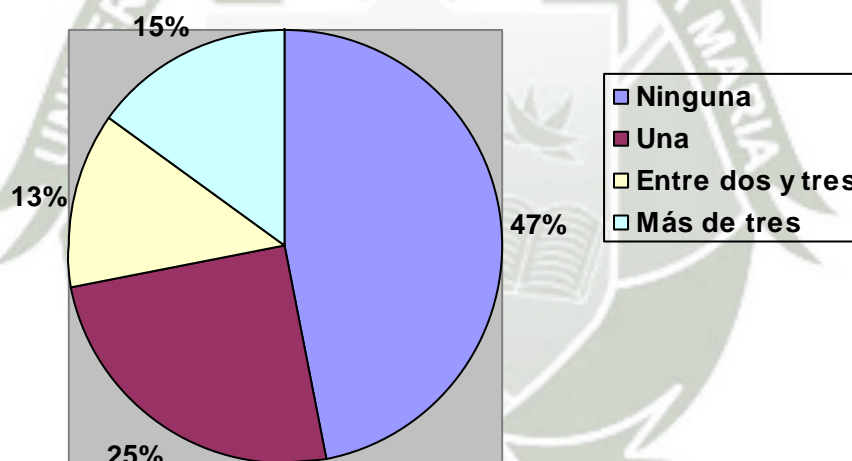


El tiempo dedicado a los amigos implica una necesidad intrínseca de comunicación de los jóvenes que la suplen en charlas con sus amistades donde más del 57% pasan las 16 horas semanales en diálogos amigables, que no necesariamente versan aspectos académicos. Por otro lado encontramos que 2.9 de cada 10 jóvenes dedican tiempo a sus amigos en un promedio de 2.3 horas diarias, relegando la actividad estudiantil al mínimo y solo 1.4 de cada 10 encuestados expresan que el estar con sus amigos no constituye su principal actividad destinándoles menos de 14 horas a la semana.

INTERÉS POR LA LECTURA
CUADRO N° 4
NÚMERO DE BIBLIOTECAS VISITADAS

Alternativas	F	%
a) Ninguna	141	47
b) Una	75	25
c) Entre dos y tres	39	13
d) Más de tres	45	15
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04

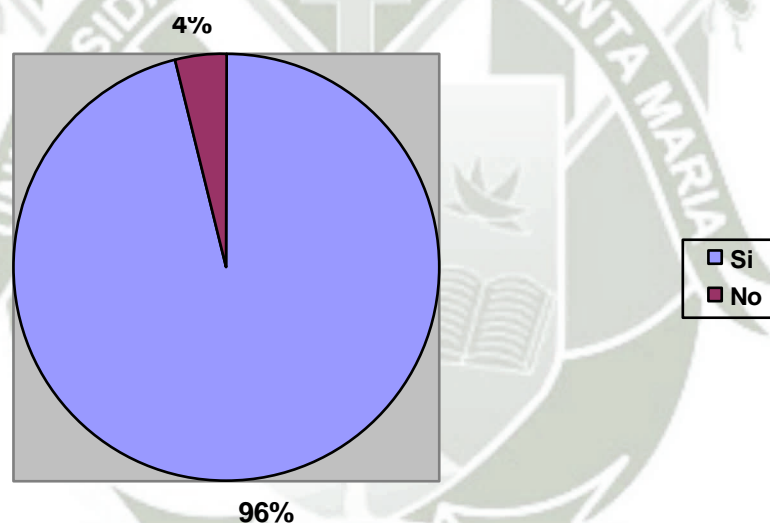


La pregunta que antecede pretende demostrar que porcentaje de los encuestados conocen donde quedan las bibliotecas en la ciudad de Arequipa, sean públicas o privada y no, necesariamente, si las han visitado o no; donde encontramos que el 47% no recuerda o no conoce dónde se ubican éstas frente a un escaso 53% que por lo menos, conocen la ubicación de una biblioteca en Arequipa, lo que no significa que ese porcentaje las visite; al menos los que conocen sólo una, que son el 25% de nuestra muestra.

**INTERÉS POR LA LECTURA
CUADRO N° 5
AGRADO POR ASISTIR A LA BIBLIOTECA**

Alternativas	F	%
a) SÍ	288	96
b) NO	12	4
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04



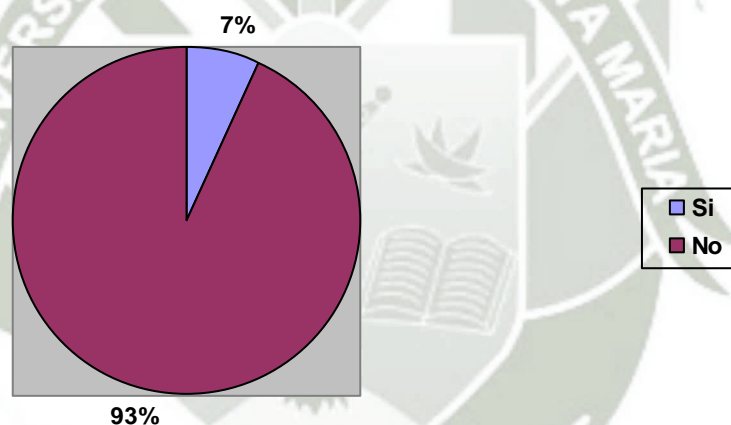
El hecho de que no conozcan la ubicación de las bibliotecas en Arequipa no significa, como apreciamos en el presente cuadro, que no quisieran conocerlas o asistir a ellas en busca de ayuda pues claramente notamos que el 96% de los encuestados sí

**INTERÉS POR LA LECTURA
CUADRO N°6**

**ALUMNOS QUE TIENEN BIBLIOTECA EN CASA AUN QUE SE TRATE
DE UNA PEQUEÑA.**

Alternativas	F	%
a) SÍ	21	7
b) NO	279	93
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04



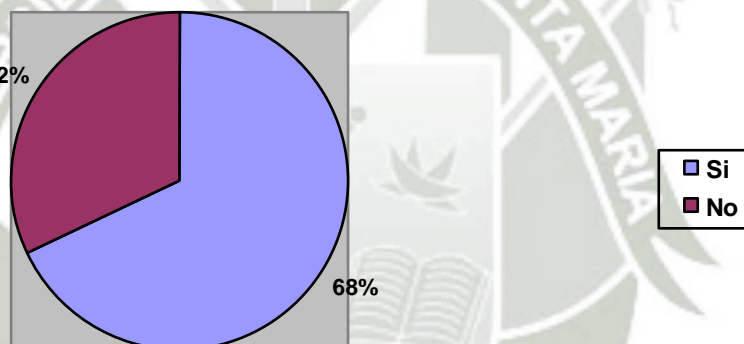
El cuadro precedente demuestra el poco o nulo interés que se tiene por conservar los libros que llegan a las manos, no sólo de los alumnos encuestados, sino de los padres de familia inclusive; ya que sólo el 7 % reconoce tener un biblioteca o, al menos un lugar destinado para almacenar sus libros, frente a un alarmante 93% que señala lo contrario.

MOTIVACIONES QUE INDUCEN A LA LECTURA

**CUADRO N° 7
UTILIDAD DE SISTIR A LA BIBLIOTECA PARA RESOLVER TAREAS**

Alternativas	F	%
a) SÍ	204	68
b) NO	96	32
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04



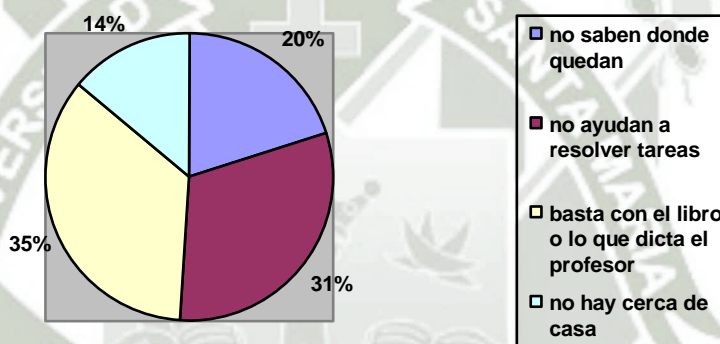
El cuadro nos muestra que el 68% reconoce la utilidad de las bibliotecas y por tanto de la lectura en la resolución de sus tareas, a pesar de que muchos de ellos no las frecuentan; sin embargo no niegan el hecho que la lectura es encasaría en su actividad académica. Por otro lado tenemos un 32% que no sólo desconocen la ubicación o utilidad de un biblioteca y por ende de la lectura, sino que no sienten la necesidad de involucrarse en dicho hábito.

MOTIVACIONES QUE INDUCEN A LA LECTURA

CUADRO N° 8
RAZONES POR LAS QUE LOS ESTUDIANTES NO VISITAN LAS
BIBLIOTECAS

Alternativas	F	%
a) No saben dónde quedan	60	20
b) No ayudan para resolver las tareas	93	31
c) Basta con el libro o lo que dicta el profesor	105	35
d) No hay cerca de casa	42	14
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04



El resultado obtenido de la pregunta anotada demuestra una vez más el poco interés que se tiene por la lectura ya que el 35% de nuestros encuestados se conforman con lo explicado por su profesor o lo que pudieran encontrar en su libro de texto, quedando totalmente relegado el espíritu de crítica.

Por otro lado se confirma los resultado de la pregunta anterior donde el 31% de los encuestados refieren no tener la necesidad de asistir a un biblioteca para solucionar o absolver las interrogantes académicas que pudieran tener. El cuadro también nos muestra un significativo 20% que no conoce dónde quedan las bibliotecas en Arequipa y que por consiguiente nunca han visitado una. A este último resultado se añade el 14% que indica que no existe un biblioteca cerca de su domicilio y, peor aún, pareciera no haber hecho mayor esfuerzo en ubicar una.

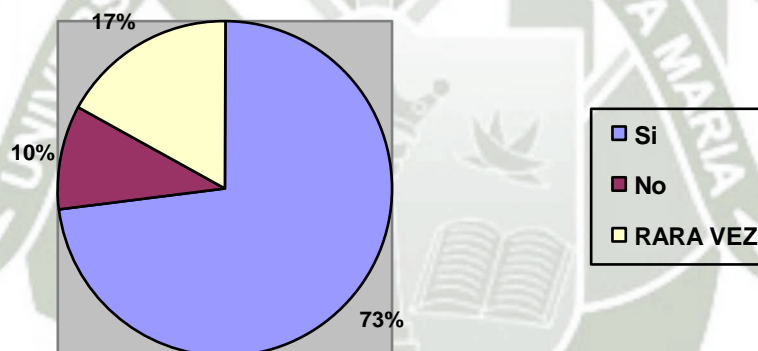
MOTIVACIONES QUE INDUCEN A LA LECTURA

CUADRO N° 9

**OPINIÓN SOBRE SI EL HÁBITO DE LA LECTURA AYUDA A LAS
PERSONAS A RESOLVER LOS PROBLEMAS QUE LA VIDA
PRESENTA DÍA A DÍA**

Alternativas	F	%
a) SÍ	219	73
b) NO	30	10
c) RARA VEZ	51	17
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04



Los resultados de este cuadro demuestran que el 73% de los encuestados reconocen la importancia de la lectura incluso aquellos que no la practican, en consecuencia es tarea de los docentes iniciar a sus alumnos en este hábito ya que se parte de la premisa de que se reconoce su importancia; lo que no implica que se descuide al 17% que señala que la importancia de la lectura es relativa o de aquellos que niegan su importancia y cuyo porcentaje alcanza al 10%

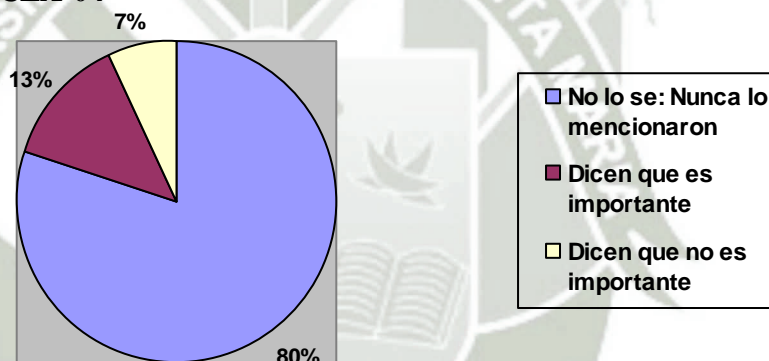
MOTIVACIONES QUE INDUCEN A LA LECTURA

CUADRO N° 10

OPINIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA ACERCA DE LA LECTURA

Alternativas	F	%
a) No lo sé: nunca lo mencionaron	240	80
b) Dicen que es importante	39	13
c) Dicen que no es importante	21	7
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04

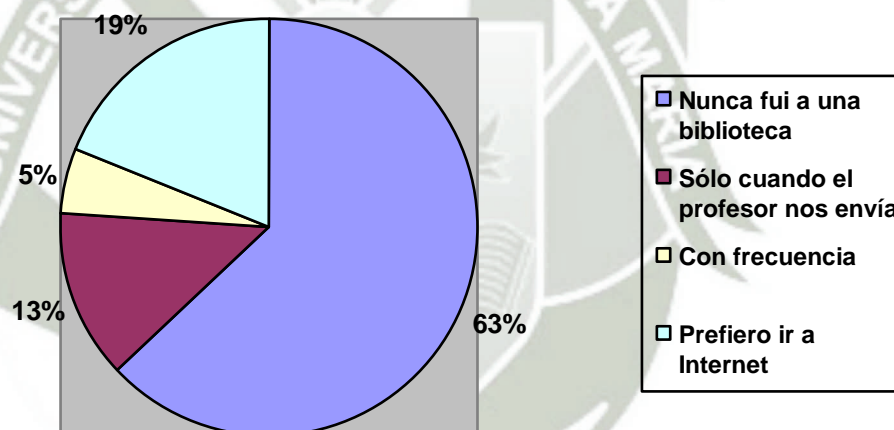


Indudablemente las conductas de los hijos nacen de la imitación de los padres y si en resultados anteriores hemos encontrado la poca inclinación por la lectura es porque éstos no demuestran la más mínima intención como lo demuestra el cuadro precedente donde el 80% nunca se ha pronunciado al respecto, siendo lo más probable, que tampoco practique el hábito de leer. Por otro lado tenemos un 13% que sí ha comentado, al menos, sobre la importancia de la lectura, lo que no implica, necesariamente, que lea regularmente. Por último la investigación aplicada demuestra que el 7% de los padres de los encuestados manifiestan abiertamente que la lectura no constituye factor determinante en la vida.

**INTERÉS POR LA LECTURA
CUADRO N° 11
CON QUE FRECUENCIA ASISTE A LA BIBLIOTECA**

Alternativas	F	%
a) Nunca fui a una biblioteca	189	63
b) Sólo cuando el profesor nos envía	39	13
c) Con frecuencia	15	5
d) Prefiero ir a Internet	57	19
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04



El presente cuadro no hace más que confirmar los resultados que se vienen encontrando y tal es el caso que el 63% indica no haber asistido nunca a una biblioteca, a pesar de que muchos de ellos sí saben dónde encontrar una, pero no sienten la necesidad de acudir a una; hecho que explicaría el 19% que prefiere ir a Internet, donde se facilita la búsqueda y ubicación de información

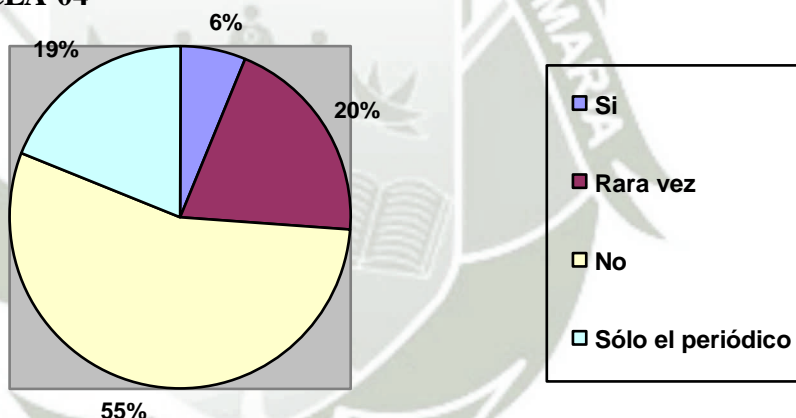
MOTIVACIONES QUE INDUCEN A LA LECTURA

CUADRO N° 12

**FRECUENCIA CON QUE LOS HIJOS HAN VISTO A SUS PADRES
DEDICAR TIEMPO A LA LECTURA**

Alternativas	F	%
a. SÍ	18	6
b. Rara vez	60	20
c. NO	165	55
d. Sólo el periódico	57	19
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04

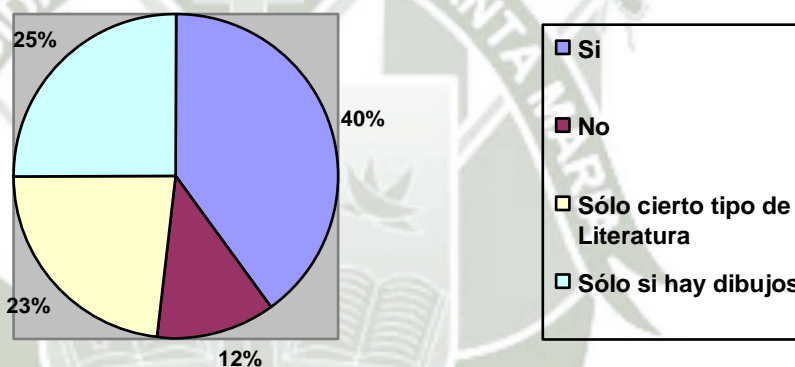


Más de la mitad de los padres de los alumnos encuestados, 55%, indican que no recuerdan haber visto a sus padres dedicarle tiempo a la lectura; mientras que un porcentaje mínimo de 20% responden que en alguna ocasión vieron a sus padres leer alguna obra o periódico; por otro lado el 19% indica que la veces que habría visto leer a sus padres eran diarios y sólo el 6% manifiesta que sus padres con cierta regularidad leen algún tipo de obra literaria o libro.

**INTERÉS POR LA LECTURA
CUADRO N° 13
AGRADO POR LEER**

Alternativas	F	%
a) SÍ	120	40
b) NO	36	12
c) Sólo cierto tipo de literatura	69	23
d) Sólo si hay dibujos	75	25
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04

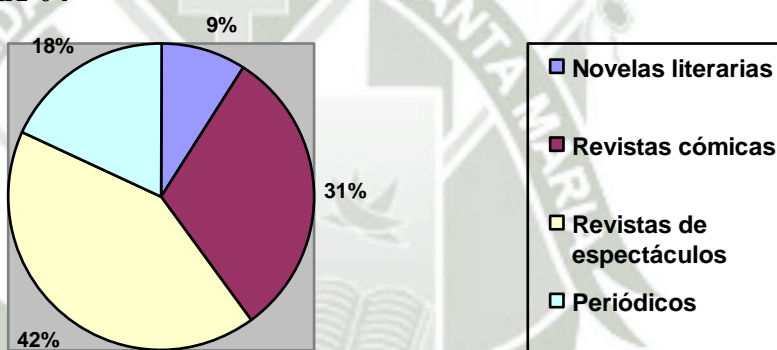


Lamentablemente este cuadro nos muestra una dolorosa realidad y es que el 60% de los alumnos encuestados se encuentran en el rango de que no les gusta la lectura o limitan esta práctica a aspectos supletorios; tan es así que el 25% acepta leer sólo si hay dibujos que le permitan entender lo que está leyendo; el 23% restringe esta práctica a determinados factores que, en el fondo no son los sustantivos, sino adjetivos a la lectura como hábito y un 12% que manifiesta no tener el más mínimo deseo de leer, salvo quizás lo estrictamente necesario y obligatorio. Resulta rescatable el 40% que manifiesta que sí le gusta leer aunque no practique este hábito con la frecuencia que fuera deseable.

TIPO DE LECTURA PREFERIDA
CUADRO N° 14
MATERIAL PREFERIDO PARA LEER

Alternativas	F	%
a. Novelas literarias	27	9
b. Revistas cómicas	93	31
c. Revistas de espectáculos	126	42
d. Periódicos	54	18
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04



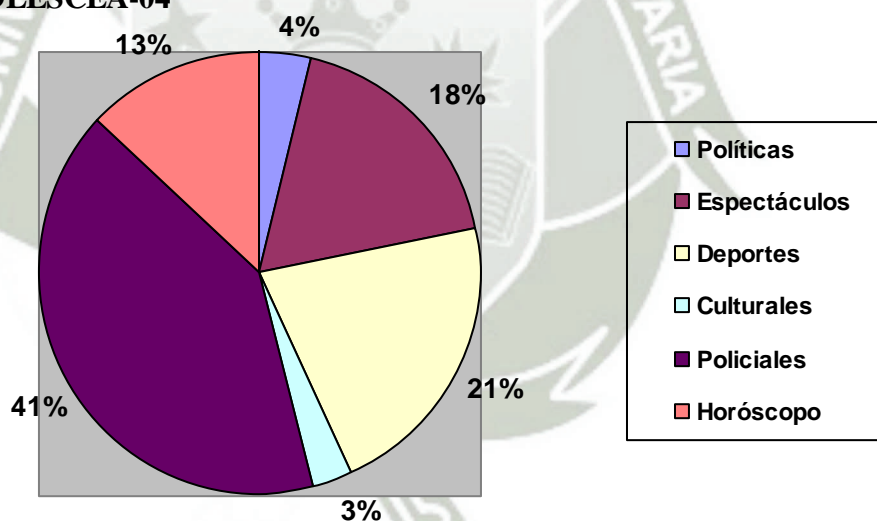
Las revistas de espectáculos ocupan el primer lugar en las preferencias lectoras de los encuestados, probablemente porque su estilo es ligero y además se encuentra acompañado de coloridas imágenes factores que podrían ser también válidos para las revistas cómicas que ocupan el segundo lugar con el 31% de las preferencias lectoras. En tercer lugar tenemos la preferencia por la lectura de periódicos y en último lugar las novelas literarias con tan solo 9%.

TIPO DE LECTURA PREFERIDA

**CUADRO N° 15
SECCIÓN DEL DIARIO QUE EL ADOLESCENTE LEE PRIMERO**

Alternativas	F	%
a. Políticas	11	4
b. Espectáculos	54	18
c. Deporte	63	21
d. Culturales	9	3
e. Policiales	124	41
f. Horóscopo	39	13
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04

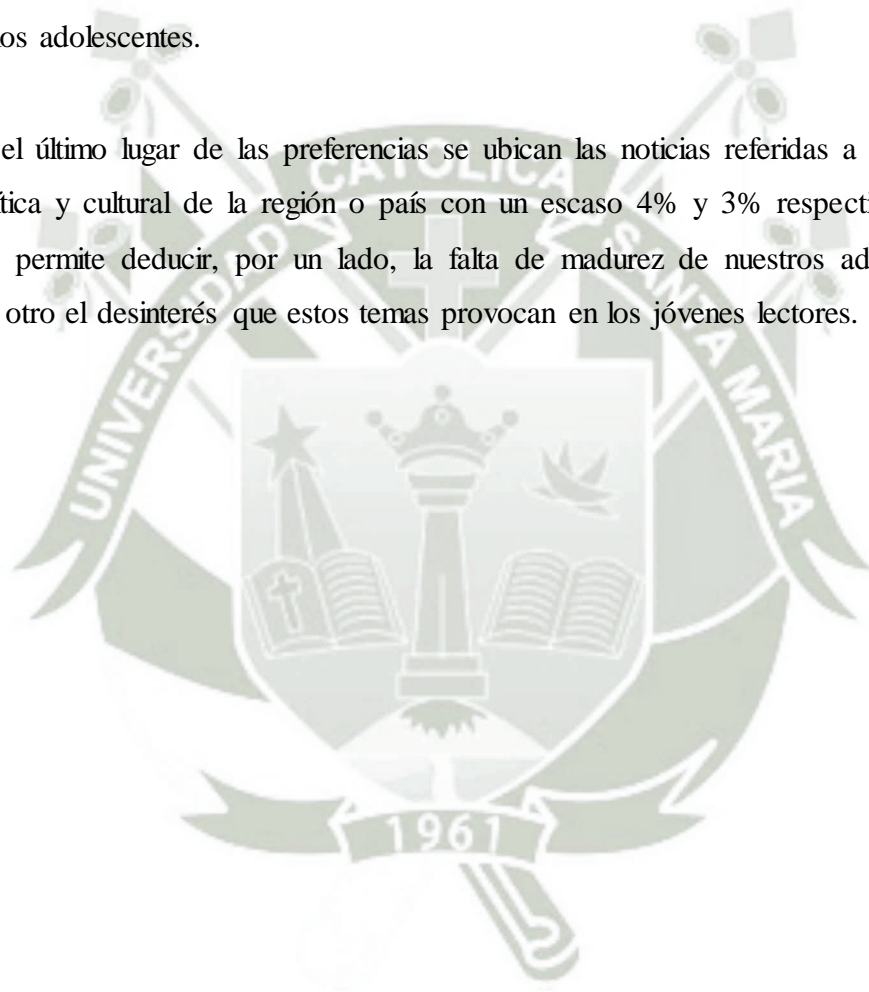


Existe una gran diversidad en las preferencias entre los adolescentes para ubicar y leer noticias, sin embargo encontramos que el 41% de los encuestados siente atracción por las noticias policiales, probablemente porque éstas se encuentran matizadas por escenas o fotos de que enervan la curiosidad innata del adolescente; por otro lado el 21% se inclina por las noticias sobre deportes, posiblemente porque constituyen información para diálogos entre sus amigos.

El tercer lugar de las preferencias (18%) lo ocupa la sección ‘espectáculos’ probablemente porque el adolescente encuentra notas sobre sus artistas favoritos o porque en esta misma sección se incluyen informaciones que revelan escándalos de personajes de la farándula, además de ser de lectura ligera.

El 13% de los encuestados pareciera encontrar seguridad en fetichismos como son los horóscopos, lo que reflejaría inestabilidad emocional e inseguridad por parte de los adolescentes.

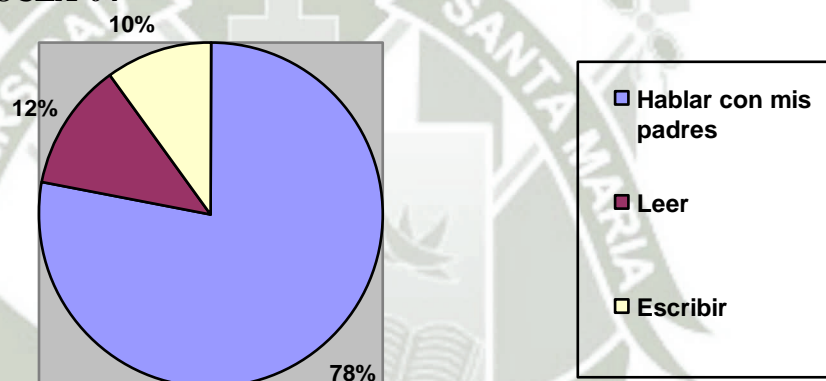
En el último lugar de las preferencias se ubican las noticias referidas a la actividad política y cultural de la región o país con un escaso 4% y 3% respectivamente, lo que permite deducir, por un lado, la falta de madurez de nuestros adolescente y por otro el desinterés que estos temas provocan en los jóvenes lectores.



**INTERÉS POR LA LECTURA
CUADRO N° 16
ACTIVIDAD QUE NO HARÍA EN SUS RATOS LIBRES**

Alternativas	F	%
a. Hablar con mis padres	234	78
b. Leer	36	12
c. Escribir	30	10
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04

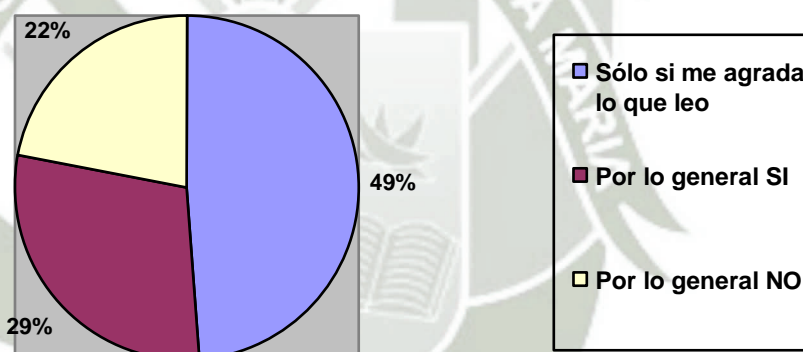


Con esta pregunta se pretendía confirmar los datos encontrados en la anterior, pero que sin contradecirla demuestra que lo último que harían los adolescentes encuestados en sus ratos libres es entablar conversación con sus padres alcanzando al 78%; resultado que creemos ameritaría una investigación aparte. Con respecto a la lectura Con respecto a la práctica de la lectura el 12% indica que es a lo último que dedicaría su tiempo libre y, con similar resultado, la negativa a practicar por la escritura

**INTERÉS POR LA LECTURA
CUADRO N° 17
CAPACIDAD DE ENTENDIMIENTO DE LA LECTURA**

Alternativas	F	%
a. Sólo si me agrada lo que leo	147	49
b. Por lo general SÍ	87	29
c. Por lo general NO	66	22
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04

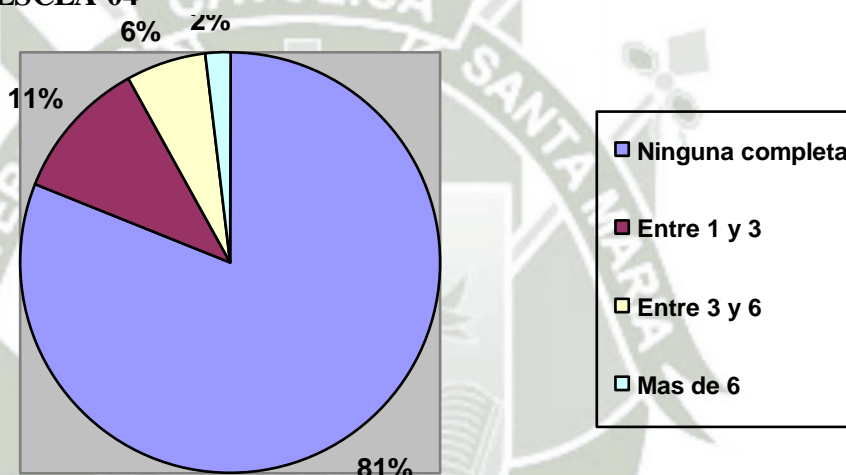


En estas respuestas encontramos un factor subjetivo que pudiera conllevar a la práctica por la lectura y que lo constituye la capacidad de comprensión lectora tal es así que el 49% sostiene que sí entiende lo que lee cuando se siente atraído con el contexto o trama que encierra la lectura, es decir, si el tema suscita el interés del lector. Por otro lado encontramos a los que más allá de lo grato o no del texto leído creen entender el mensaje alcanzando al 29% y por último los que sostienen que por lo general no entienden nada de lo leen, salvo contadas excepciones

**INTERÉS POR LA LECTURA
CUADRO N° 18
NÚMERO DE OBRAS LITERARIAS LEÍDAS**

Alternativas	F	%
a. Ninguna completa	243	81
b. Entre 1 y 3	33	11
c. Entre 3 y 6	18	6
d. Más de 6	6	2
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04

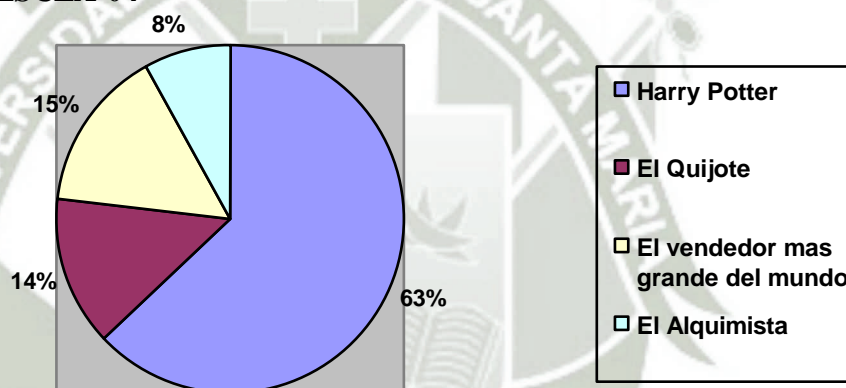


La gran mayoría de los encuestados 81% señala que a la fecha no han leído ninguna obra completa siendo así que las que conocen es sólo por referencia de alguna explicación escolar; el 11% señala haber leído al menos una obra completa, pero no más de tres. El 6% señala haber leído completamente entre tres y seis obras y sólo dos de cada cien habría leído más de seis obras literarias.

TIPO DE LECTURA PREFERIDA
CUADRO N° 19
OBRA QUE MÁS HA IMPRESIONADO

Alternativas	F	%
a) Harry Potter	189	63
b) El Quijote	42	14
c) El Vendedor Más Grande del Mundo	45	15
d) El Alquimista	24	8
Total	300	100

Fuente: HDLESCEA-04

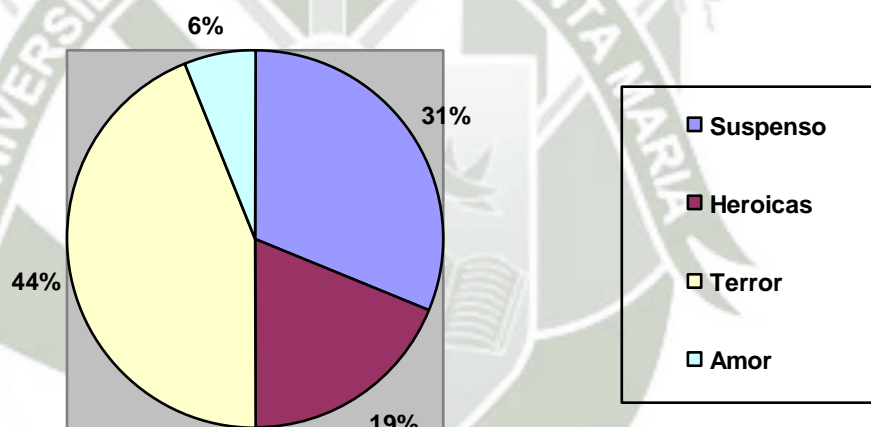


La preferencia mayoritaria explica haber leído o al menos conocer el libro de Harry Potter el que habría impresionado al 63% de los encuestado, seguido de El Vendedor más Grande del Mundo con una preferencia del 15% seguido de cerca por Don Quijote de la Mancha con 14% y por último la novela de Paulo Coello El Alquimista.

TIPO DE LECTURA PREFERIDA
CUADRO N° 20
GENERO LITERARIO QUE GUSTARÍA LEER

Alternativas	F	%
a) Suspenso	93	31
b) Heroicas	57	19
c) Terror	132	44
d) Amor	18	6
Total	100	100

Fuente: HDLESCEA-04



La mayoría de los encuestados apunta su interés a leer textos que tengan contenido de terror alcanzando al 44% de los encuestados, mientras que el 31% muestra su interés por el suspenso, el 19% por textos que narren historias heroicas y un 6% con temas relacionados al amor.

CONCLUSIONES

PRIMERA: De los resultados obtenidos encontramos que el hábito de la lectura en los adolescentes es bastante reducido y que éstos prefieren dedicarse a otras actividades menos a lo relacionado a la actividad lectora.

SEGUNDA: Es importante mencionar que muchos jóvenes no conocen dónde quedan las bibliotecas y, en consecuencia desconocen la utilidad de las mismas, conformándose con lo recibido en sus centros educativos o lo encontrado en sus libros de textos, lo que conlleva a asumir conductas mediáticas, mutilando el espíritu de superación y de crítica.

TERCERA: Los adolescentes encuestados, en su gran mayoría, no reciben ejemplo de sus padres ni de la sociedad en sí, ya que son pocos los que en algún momento han visto leer a sus padres más allá de un periódico. No basta pues indicarles o hasta obligarles a que lean si no tienen ejemplo de ello.

CUARTA: La poca práctica de la lectura ha llevado a los adolescentes a aceptar únicamente aquella literatura que sea de contenido ligero o que está acompañada de dibujos, mediatizando la imaginación y comprensión del lector.

QUINTA: Sin embargo a todo lo dicho existe aún un pequeño porcentaje que sí encuentra gusto en la lectura, aunque ésta se trate de obras de literatura ligera, no obstante ya está inducido en el hábito de la lectura, correspondiendo a los padres y maestros animarlos a continuar.

SEXTA: Por lo expuesto creemos que nuestra hipótesis ha sido plenamente verificada, ya que hemos comprobado que el poco hábito a la lectura se debe, en gran parte, a que no ha llegado a los adolescentes, el material adecuado. Además, creemos que es materia de otra investigación la actitud que debe asumir la sociedad en su conjunto para sentar las bases de futuras generaciones de lectores.

SUGERENCIAS

PRIMERA: Que las facultades de educación, durante los cinco años de estudio formación profesional, dediquen más tiempo a la práctica de la lectura comprensiva de los futuros docentes, ya que ésto se consigue única y exclusivamente con la práctica. En el caso de docentes que ya se encuentran en actividad el Ministerio de Educación, en convenio con las universidades, convocarlos a Talleres Prácticos sobre comprensión lectora ya que la muchos docentes desconocen cómo motivar a sus alumnos en la práctica de la lectura.

SEGUNDA: Que paralelamente a la capacitación antes indicada se coordine con los órganos de gobierno de todo nivel (local , regional y nacional) así como con el empresariado privado a efecto de que se inicie una campaña agresiva que promueva concursos de lectura y la consecuente visita a las bibliotecas, para lo cual se suscribirán convenios con los diferentes medios de comunicación.

TERCERA: Que los organismos de más alto nivel lleven al Poder Legislativo propuestas que eliminen los impuestos que encarecen tanto la producción de libros nacionales como la importación de aquellos de una u otra forma ayudarán a elevar el nivel académico de los estudiantes peruanos.

CUARTA: Que en los Centros Educativos se induzca a los alumnos a redactar críticas, ensayos y artículos que desplacen a la tradicional repetición memorística dando lugar a la creatividad, al fortalecimiento de valores y de una personalidad con características de amor y respeto al país, lo que se logrará a través de concursos internos y entre colegios.

QUINTA: Que en los Centros Educativos, se motive a los padres de familia a que contribuyan con la tarea de crear hábito de buena lectura en sus hijos, sugiriéndoles que adquieran libros de acuerdo a la edad de sus hijos, que los vean dedicar tiempo a la lectura, conversar sobre el texto leído, etc

SEXTA: Que realizada esta investigación quedan sentadas las bases para realizar otros estudios que resulten complementarios al presente trabajo, tales como el comparar los hábitos de lectura entre centros educativos, verificar la capacidad creadora de los alumnos, la velocidad de lectura, etc.



BIBLIOGRAFÍA

1. AVIÑA IGLESIAS Marcial *La importancia de la lectura en la educación*
2. BERNEDO PAREDES, Jorge .Tesis *Niveles de Comprensión Lectora en Alumnos Ingresantes a la UCSM Examen General 1998-200*
Arequipa 2001
3. BRAUNER Alfred y DOUSSOURD, Marie *Ejercicios de Actividades Previas a la lectura para Pre Escolares y Re educación* Cuarta Edición.
Editorial Pablo del Río. Madrid
4. DOUSSOURD Marie y BRAUNER Alfred *Actividades previas a la lectura* Edit. KAPELUSZ
5. DOWNIG John y THACKRAY Derek *Madurez para la Lectura*
Editorial Kapeluzs Buenos Aires 1984
6. PAREDES NÚÑEZ Julio *Manual Para la Investigación Científica*
Escuela de Postgrado de la UCSM
7. QUISPE Y. Dimas *Psicología del Adolescente* Texto Universitario.
Arequipa 1984
8. SÁNCHEZ, Benjamín *Lectura, Diagnóstico, Enseñanza y Recuperación*
Editorial Kapeluzs Buenos Aires 1983
9. VILLALBA HUAMANI, Beatriz *Didáctica de La lectura en el Nivel Primario* Primera Edición. Editado por la Universidad Católica Santa María. Arequipa 1997.
10. WARREN G. Curtis. *La Enseñanza Moderna de la Lectura* Editorial Troquel. Buenos Aires 1998
11. Zaid Gabriel *Los demasiados libros* (ensayo, Buenos Aires, Carlos Lohlé, 1972
12. ZEBALLOS Barrios Carlos *Producción Intelectual II*. UCSM 2003

Páginas Webb consultadas

[www.http//perulector.com](http://perulector.com)

[www.http// elmundodelalectura.com](http://elmundodelalectura.com)

[www.http//bibliotecasescolar.com](http://bibliotecasescolar.com)

[www.http//elplacer del lector.com](http://elplacerdellector.com)



ANEXO 1

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

I. Preámbulo

Decir que la lectura no es para los jóvenes de hoy una de sus actividades más frecuentes no resulta una novedad, sin embargo conviene investigar el porqué de la pérdida de ese hábito, donde, entre otras cosas, procuraremos señalar la influencia que tienen tanto los medios de comunicación como los avances tecnológicos.

En el mismo sentido de lo antes expuesto hemos escuchado con frecuencia las críticas que se hacen a la educación de hoy en día, culpando directamente a los profesores por la baja calidad que demuestran los estudiantes que egresan de la secundaria. A la luz de lo investigado en las siguientes páginas creemos que el punto donde nace el problema se encuentra en la pérdida del hábito de la lectura, tanto en alumnos como en los mismos docentes.

Procurando una retrospectiva en las asignaturas llevadas en la Maestría de Tecnología Educativa, creemos estar en condiciones de proponer o sugerir alternativas que conduzcan a nuestros alumnos a retomar este hábito y para ello indagaremos sobre los escenarios que suelen influir con mayor fuerza como son el Centro Educativo y la familia, así como los personajes que se desenvuelven en los mismos.

II. Planteamiento Teórico

1. Problema de investigación

1.1 Enunciado del problema

“EL HABITO DE LA LECTURA EN ESTUDIANTES DEL QUINTO DE SECUNDARIA DE CENTROS EDUCATIVOS INDEPENDENCIA AMERICANA, MICAELA BASTIDAS Y MANUEL MUÑOZ NAJAR DE LA CIUDAD DE AREQUIPA - 2004”

1.2 Descripción del problema

El problema planteado en el enunciado del presente trabajo implica la falta o equivocado uso de metodologías que induzcan a la lectura en los niños y que, como hábito, quede perenne, para lo cual la Tecnología Educativa comprende las técnicas requeridas para lograr dicho fin. En tal sentido el problema planteado se enmarca el **Área de la Pedagogía** teniendo como **Variable El Hábito a la Lectura**

Los **Indicadores** determinados al efecto de la presente investigación son:

- 1° El interés por la lectura,
- 2° El tipo de lectura y
- 3° Las motivaciones que inducen a la lectura

El problema descrito responde al **Nivel Descriptivo**

Variable	Definición	Indicadores	Items	Definición
Hábitos de lectura	Determina si el estudiante de secundaria tiene costumbre de leer.	El interés por la lectura, El tipo de lectura Las motivaciones que inducen a la lectura	1-2-3-4-5-6-11-13-16-17-18 14-15-19-20 7-8-9-10-12	Determinar cuál es el tipo de lectura por la que el adolescente se siente atraído

Las **Interrogantes** que al efecto planteamos son:

- 1° ¿Tienen el hábito a la lectura los estudiantes de secundaria?;
- 2° ¿Qué tipo de literatura prefieren los estudiantes de secundaria? y
- 3° ¿De qué depende para que el estudiante de secundaria lea más?

1.3 Justificación del problema

Justificamos la validez del tema propuesto, en primer lugar, por el **interés** del suscrito ya que después de 20 años dedicado a la educación de adolescentes hemos visto en aquél uno de los factores más frecuentes que ocasionan problemas de índole académico con las consecuentes repercusiones que ello implica.

Por otro lado es **conveniente** realizar dicha investigación en tanto que servirá de pauta a aquellos docentes que compartan nuestra preocupación por la calidad de estudiantes que entregamos a la sociedad y a los Institutos Superiores, pues un alumno que no tiene el hábito de la lectura, menos tendrá la posibilidad de involucrarse en los trabajos de investigación que caracterizan a la formación profesional.

Lo antes indicado conlleva a una **relevancia social** ya que los resultados obtenidos permitirán saber cómo piensan los adolescentes al respecto y determinar las acciones que, como docentes, debemos asumir a fin de corregir errores y plantear alternativas que induzcan a leer más a nuestros alumnos.

Si logramos determinar los aspectos señalados en los párrafos precedentes, estaremos contribuyendo a solucionar un problema concreto como es el poco tiempo que el peruano, en general, dedica a la lectura; manifestándose de por sí su implicación práctica.

2. Marco conceptual

2.1 LA LECTURA

La palabra leer proviene del latín *légere* que quiere decir pasar la vista por lo impreso o escrito entendiendo el valor y la significación de los caracteres empleados; interpretar mentalmente los signos de un escrito o traduciéndolos en sonidos.

La lectura es una actividad que consiste, entonces, en comprender un texto. Una vez descifrado el símbolo se pasa a reproducirlo, de tal forma que la primera fase del aprendizaje de la lectura está ligado a la escritura. El objetivo último de la lectura es hacer posible la comprensión de los materiales escritos.

El lector ve los símbolos en una página, transmitiendo esa imagen desde el ojo al cerebro o a través del tacto. ¹

2.2 Los Textos y la Educación

¹ Villalba Huamaní Beatriz *Didáctica de la lectura en el nivel primario* p. 3 Edit UCSM 1997

Desde una perspectiva analítica muy cruda pero a la vez real podemos afirmar que la educación en el Perú, nunca llegó al texto, ya que no se enseñó a la mayoría de adolescentes peruanos a leer textos complejos, incluso en las mismas aulas universitarias la lectura analítica, crítica, sistemática y comparativa no fue el eje del proceso de aprendizaje y formación profesional que genere el interés por la investigación y, en consecuencia genere resultados a los problemas que la sociedad plantea; sino que por el contrario se convirtió en un repetir de contados libros por parte de algunos catedráticos y alumnos que repitan lo más parecido posible a lo que el catedrático dijo.²

En secundaria un texto ofrece los contenidos requeridos para cada materia, y en la universidad se combinan las clases magistrales dictadas por el profesor con los cursos en los que el texto es el material central y con los seminarios o talleres donde, excepcionalmente, el estudiante debe confrontar analíticamente textos diferentes.

Aunque en los países de tradición letrada el libro, como horizonte de comparación y debate, es el núcleo de la enseñanza desde la escuela primaria, acompañado de la escritura autónoma y creadora del alumno, este modelo nunca ha tenido mucho atractivo para nuestros educadores, que nunca la han promovido seriamente. Para ello, habría sido necesario tener libros en las escuelas, colegios y universidades, y sabemos que esta es una de las últimas prioridades de nuestros sistemas educativos: ni los directivos, ni los profesores, han hecho de la dotación de bibliotecas un punto central del diseño de los sistemas educativos.³

Más bien, los profesores y educadores han soñado con alternativas diferentes al libro. En los sesenta, por ejemplo, la televisión fue la gran utopía: la enseñanza audiovisual elevaría la calidad de nuestra deficiente

² Ob. cit. p 43

³ Warren G. Cutts *La enseñanza moderna de la lectura* p. 88 Edit. Troquel S.A. Bns Aries 1988

educación, ahorraría docentes y permitiría una enseñanza más eficiente. Por supuesto, hay materias en las que el uso de la televisión habría sido muy útil, pero lo que dominaba no era la idea de un uso razonable y complementario de los medios audiovisuales, sino el sueño de superar el texto, desacreditado por una retórica que predicaba las ventajas de una nueva civilización de la imagen, promovida a escala mundial en los libros.

2.3 De la Imagen al Texto

El paso de una sociedad a la que la imagen y el medio audiovisual van adquiriendo una creciente fuerza frente al texto escrito ha producido toda clase de valoraciones. Para algunos, y no les faltan evidencias a su favor, este proceso amenaza los fundamentos de nuestra cultura moderna, y abre el camino a una manipulación mucho más cruda de las personas para objetivos políticos y quizás, pues esto importa más, sobre todo para cambiar los hábitos de consumo de las personas.

En los países avanzados, se publican toda clase de argumentos contra el proceso de empobrecimiento cultural que ha traído la televisión, a la cual se dedican cada vez más horas de actividad, sobre todo de jóvenes y niños, y una televisión que en su búsqueda de una atención compulsiva refuerza la presentación de aquello que conmueva más inmediata y simplemente las emociones del espectador: el sexo o la violencia.

Los modelos de vida promovidos por los medios audiovisuales, en la medida en que responden a una lógica de la promoción del consumo, pues se financian sobre todo mediante la publicidad privada, tienden a fijar el valor del individuo en lo que tiene y en lo que consume. Además, pueden destruir el predominio de formas de pensamiento conceptuales y abstractas para reemplazarlas por mecanismos más intuitivos y menos discursivos de

debate e intercambio cultural. La imagen está desplazando ahora a la palabra, sobre todo la escrita.⁴

Por otra parte no faltan defensores de dicho proceso que sostienen que la imagen es sin duda más democrática que el texto: todos pueden entenderla, sin una preparación formal como la que exige el dominio de la escritura. En esa medida, abriría el camino a una sociedad con una participación ciudadana mayor, en la que si bien ciertas formas refinadas de cultura pueden perder algo de su vigor, para la mayoría de los ciudadanos surge la oportunidad de tener un primer acceso a algo que antes se les negaba del todo. La cultura que se defiende, la cultura del libro, habría sido cultura del privilegio.

La aparición de la imprenta cambia las condiciones y el libro puede volverse de consumo más amplio. Sin embargo, el cambio es menos brusco de lo que podemos pensar. Por una parte, la producción de libros, aunque aumenta dramáticamente, no puede llegar más que a unos sectores muy limitados de la población. Ahora, al lado de los clérigos y religiosos, que podían disponer en universidades y conventos de libros copiados uno a uno, hay un grupo de lectores laicos, de jóvenes burgueses que pueden conseguir el libro impreso. Pero las ediciones de un libro se cuentan por centenares de ejemplares. Por otra parte, los libros no abandonan del todo el formato gráfico medieval. Muchos de los libros más exitosos fueron libros de grabados: el primer libro que se copia ilegalmente, el primero de los libros piratas es la Crónica de Nuremberg, editada clandestinamente en 1493, para aprovecharse del éxito producido por un libro que es ante todo un libro visual, una especie de inmensa tira cómica, con 1200 grabados acompañados de breves textos explicativos.

⁴ Brauner Alfred y Doussourd Marie *Ejercicios de actividades previas a la lectura pre escolar*
P. 15 Edit. Pablo del Río. Cuarta Edición Madrid 1998

Para muchos de los dirigentes eclesiásticos, el libro de texto es peligroso en manos de quienes no tengan la preparación adecuada para interpretarlo, como lo muestra la gran reticencia en permitir la edición de la Biblia en lenguas nacionales. El libro útil es ante todo el libro de grabados religiosos, el que puede producir un impacto emocional sobre los fieles. Frente al desafío de la reforma protestante, que promueve una relación diferente con el libro, el catolicismo barroco refuerza, en el siglo XVII y XVIII, el carácter audiovisual de la cultura popular, con un arte cuyo objetivo es impresionar la sensibilidad.⁵

Para el protestantismo, por el contrario, todo cristiano debe acercarse al texto sagrado, cuya interpretación no es privilegio exclusivo de la jerarquía religiosa. Confianza en el texto y desconfianza en la imagen es más bien el tono de la sensibilidad protestante. Por ello, todos deben aprender a leer y escribir: el ideal del alfabetismo universal surge más bien de la visión religiosa que de un ideal racionalista y humanista. Poco a poco el libro se generaliza, apoyado en la revolución tecnológica de la imprenta, pero también en el cambio cultural promovido por la reforma protestante y posteriormente por la ilustración, que asume un ideal universalista de interpretación de la realidad -ya no sólo del texto sagrado- para el que todos los hombres, por el hecho de ser racionales, estarían preparados. El saber sobre el mundo natural o histórico se aprende en los libros, y todos podemos leer los libros. Incluso, podemos reunir en los libros todo el saber relevante: hay que escribir la Enciclopedia, en la que encontraremos reunido todo el conocimiento necesario para vivir en el mundo.

Lo anterior nos obliga a preguntarnos por el papel del texto y la imagen en la educación. La estrecha identificación de libro y conocimiento de los últimos 50 años de nuestra cultura han hecho del texto el elemento esencial de formación y educación. Los niveles de utilización del texto son muy

⁵ Ob. cit. p. 17

elevados, y el desarrollo de técnicas complementarias de enseñanza basadas en los audiovisuales y la imagen se inscribe normalmente dentro de sistemas educativos que hacen del dominio del texto el centro del proceso. Un buen ejemplo de esto es la educación francesa, en la cual, durante los años de la escuela primaria y secundaria, la obsesión central es aprender a leer y escribir bien el francés. La “composición” es el ejercicio principal del sistema educativo. Lo mismo pasa en los sistemas universitarios anglosajones, en los que el trabajo principal es la elaboración por el estudiante de artículos individuales que lo obligan a revisar exhaustivamente la literatura sobre un tema. En ambos casos, la utilización del libro y de la biblioteca es parte natural del proceso de formación, así esté acompañada del uso ilustrativo de imágenes de televisión o computador. Y esto es así, porque la gran mayoría de los contenidos de una formación educativa siguen siendo conceptuales. Incluso en materias como la historia, en los que podría inventarse un sistema de enseñanza basado en los códigos narrativos de la televisión, la educación formal no busca tanto hacer sentir la experiencia emocional, telenovelada, de un argumento basado en un incidente histórico, sino generar la capacidad de analizar, discutir, evaluar procesos, causas, interrelaciones, etc.

Por ello, el abandono del libro no conduce a un simple reemplazo de una metodología educativa por otra, sino al abandono inevitable de los elementos conceptuales del proceso educativo. El más importante de esos elementos, por lo demás, es el del análisis crítico de las afirmaciones y saberes constituciones, sea en las ciencias sociales o en las ciencias naturales: el conocimiento avanza en la medida en que se introduce la duda sobre la validez del saber recibido.⁶

⁶ Ob.cit. p. 18

En este sentido, los problemas de calidad de la educación sólo pueden enfrentarse razonablemente reforzando drásticamente la presencia del libro en el proceso educativo. Por supuesto, esto debe estar acompañado de un refuerzo paralelo del laboratorio, de la experimentación, del trabajo de campo, del contacto con la naturaleza, en la medida en que el libro es apenas el sitio de exposición de los resultados de procesos investigativos. Y, al margen, de un énfasis mayor en las experiencias de formación de la sensibilidad, en un contacto más fuerte con el arte y la creación estética, que deberían tener mayor peso en la educación que la información científica concreta. Pero sin un adecuado desarrollo de las competencias de manejo de la información y la argumentación que se encuentra en los textos, los diseños experimentales y los marcos para el trabajo de campo serán inadecuados e ignorantes.

Es importante insistir, en este contexto, en el impacto pragmático de largo plazo de una buena educación, y en especial de una buena educación basada en el texto. La educación centrada en saberes consolidados no trasmite en forma adecuada la capacidad de actualización individual que una sociedad como la nuestra, inmersa en un proceso de cambio acelerado tecnológico y cultural, requiere. Quien aprende en la escuela a buscar el conocimiento por sí mismo, con independencia creciente de la tutoría de sus profesores, descubre en los libros la oportunidad para una formación continua. Y en la medida en que sectores amplios de la población tengan esta capacidad, el país renueva constantemente su capacidad, incluyendo su capacidad laborar y su capacidad para competir económicamente en el marco internacional. La educación informativa, enciclopédica y estrechamente pragmática que hoy dominan todo nuestro sistema enseña muchas cosas, pero no enseña a pensar, a analizar, investigar, a actualizarse

2.4 La imagen, la televisión y el libro

Después de 150 años de dominio del texto escrito, y cuando el libro y la lectura, fuera de una élite reducida, apenas alcanzaba a llegar a nuestras sociedades periféricas -recordemos que todavía a fines del siglo pasado probablemente menos del 20% de los adultos podían leer, que en 1964 todavía la mayoría de la población Peruana era analfabeta y que todavía hoy el consumo de libros es marginal, pues libro y lectura parecen estar amenazados.

El mundo de las imágenes, el universo de las telecomunicaciones, sobre todo la televisión, los sistemas de multimedia y el computador conforman los virus que presuntamente debilitan o incluso amenazan de muerte al libro y la lectura.

Las discusiones sobre este tema, tanto entre quienes se apegan a los gustos del pasado y lamentan la proliferación de la imagen y la pantalla como entre los que se alegran de ella, parten usualmente de visiones poco precisas y delimitadas del problema, y de una confusión entre los distintos procesos en juego, sobre todo al unificar, en un lado de la contienda, por la común pantalla, al computador y el televisor. Además, en el caso peruano, muchos de los argumentos parten del equívoco de creer que alguna vez aquí el libro tuvo un papel central en la cultura, que alguna vez salimos realmente del dominio de la cultura oral. Por último, se contraponen imagen y libro, en una forma que no es históricamente aceptable.

En efecto, el desarrollo del libro, en sus etapas iniciales, estuvo acompañado, en forma paralela, por una transformación de la imagen artística de la realidad. Los años anteriores a la invención de la imprenta, en la baja edad media, son años de una circulación y presencia vigorosa de la imagen gráfica, del dibujo o la pintura. Y la imprenta no hizo sino

incrementar la disponibilidad de xilografías y otras formas de reproducción de la representación plástica de la realidad. No era una competencia al libro: era su complemento, y muchos libros, siguiendo la tradición del manuscrito iluminado, la incorporaban en su composición.

El libro con grabados e ilustraciones forman una parte importante de la producción editorial, y en especial para los niños que ya, desde el siglo pasado no podían concebir un libro sin imágenes.⁷

Pero así no sea un factor nuevo, la presencia abrumadora de la imagen en los medios de comunicación, y sobre todo la imagen en movimiento de la televisión, ha creado una situación diferente, que explica los amplios y complejos debates que se han producido desde hace 40 ó más años sobre el papel de la imagen en la cultura contemporánea. En relación con el impacto de las nuevas formas de difusión de la imagen sobre la lectura, las líneas de argumentación se mueven en tres direcciones básicas:

- a. El predominio de la imagen sobre el texto introduce nuevas formas de visión de la realidad, nuevas formas de pensamiento, una lógica mental diferente, una sintaxis que fragmenta el mensaje, un ritmo acelerado y salto que excluye las actitudes reflexivas de la lectura: el espectador es diferente al lector, es más pasivo, más interesado por el espectáculo que por la realidad, más indiferente a la verdad del mensaje, más interesado en la capacidad de que una imagen lo sacuda que en el seguimiento de su contexto, en resumen, menos crítico.
- b. La televisión es un medio que arrastra la atención del espectador y consume su tiempo. El niño deja de leer e incluso deja de aprender a leer por pasar las horas hipnóticamente pegado a la pantalla,

⁷ Ob. cit p. 21

mientras que el adulto reemplaza la lectura por la pantalla y el parlante como fuente de información y entretenimiento y,

- c. La televisión, al fragmentar el discurso, se presta para la manipulación de la opinión pública y su subordinación relativamente pasiva a los intereses de grandes corporaciones o de otras instancias de poder político. Claro ejemplo con las tristemente célebres encuestas en épocas electorales.

Las tres afirmaciones son, creo, verdaderas, y sin embargo me parece que están lejos de dejar en claro el problema del destino y el futuro del libro.

En efecto, se refieren en general a fenómenos externos al libro, al cual afectan ante todo como competencia por la distribución del tiempo.

Esta competencia tendría gravedad sobre todo si pudiera comprobarse que se está dando una disminución en la habilidad simplemente lectora de los individuos: el niño que según el estereotipo crítico no ve sino televisión deja de aprender a leer, tranquila y dulcemente.

Pero el mayor tiempo dedicado a la televisión no ha conducido en los países lectores a una disminución significativa y consistente en el consumo de libros o en la visita a bibliotecas.

Es difícil establecer las relaciones que se dan entre algunos fenómenos del mundo del libro y el auge de la televisión, aunque lo más lógico es atribuir la coincidencia de hechos en los dos campos, por ejemplo la tendencia a crear un género de libros en los que la imagen es predominante, a buscar formas de composición cercanas a las de las gráficas publicitarias a un tercer conjunto de fenómenos, que es el de las tendencias centrales de la cultura a promover la subordinación del tiempo libre al consumo de

productos masivos de la industria cultural y a la exaltación de una cultura en la que el espectáculo es la forma social dominante de entretenimiento.

No puede olvidarse, por otra parte, que la televisión y los medios de comunicación afines no pueden prescindir usualmente del componente verbal: un noticiero de televisión puede escucharse, suprimiendo la imagen, en forma casi igual a un noticiero radial, sin perder mucha información significativa: la cara sobremaquillada de una presentadora, o unas imágenes que añaden emoción pero no información, por el contrario, no es comprensible el relato del noticiero si se apaga el sonido.

En cuanto distribuidor de información, el televisor afecta la lectura del periódico, pero no la del libro o la revista, que se dirigen a intereses muy diferentes del que busca simplemente los titulares del día.

Por supuesto, la televisión tiene ventajas. En marzo de este año salió en el diario *La República*⁸ un artículo patéticamente cómico sobre ellas. El presidente de una asociación psicoanalítica decía que no había que preocuparse por la violencia o la tontería de los contenidos: según él, si uno tiene unos padres perfectos, comprensivos, que se amen y lo amen a uno, todo está bien, y no hay que temer que la televisión tenga efectos negativos sobre los niños. Uno se pregunta si se le ha pasado por la cabeza que pocas personas tienen esos padres, o que si los tienen, no sería un poco mejor que en vez de desperdiciar el tiempo con basura lo utilizaran en otra cosa.

Estudios muy serios, de esos anónimos que llenan la prosa de los reporteros, indicaban en el mismo periódico la gran utilidad de la televisión para que los niños aprendan a conectar aparatos eléctricos.

⁸ Diario *La República* del domingo 29.02.04

Lo cierto es que la TV estimula: los niños que la ven, frente a los que no la tienen (aunque curiosamente nunca se compara su impacto con el de quienes se han convertido en lectores tempranos), adquieren un vocabulario más amplio, además probablemente de gran utilidad en nuestro medio, pues alude usualmente al mundo de violencia en el cual sin duda crecerán: el que oiga jugar a unos niños tiene que darse cuenta de cómo se amplía su lenguaje con la televisión.

2.5. La lectura y la computadora

La amenaza del computador es en cierto sentido la más paradójica: es posible que el computador amenace al libro, pero simultáneamente revaloriza el texto y la lectura, pues creemos que no se puede aprender a usar una computadora si no se sabe utilizar un libro. La computadora es el reino del escrito, el reino de la civilización del alfabeto. En nuestra opinión, el computador no introduce cambios radicales en la relación del lector con el texto, al menos en la lectura literaria o discursiva, que es la que usualmente preocupa a los que sienten amenazado el libro por el computador.

El computador es ante todo un nuevo soporte material para el texto literario tradicional, que permanece en esencia inmodificado. El libro se está transformando rápidamente en una delgada lámina plástica llena de chips en la que yo puedo llevarme miles de libros y leerlos como he leído siempre. El lector dispondrá pronto de más libros y mucho más baratos, estará conectado a inmensas bibliotecas, donde podrá ver libros que antes sólo el especialista o el gran coleccionista podía encontrar, o podrá cargar toda su biblioteca personal en el bolsillo, (ya no comprará libros de bolsillo sino bibliotecas de bolsillo).

El texto puede estar ligado a otros elementos no tradicionales. Un experto en Ricardo Palma, puede reunir todas las citas importantes sobre él, las referencias de prensa, las traducciones de sus obras, las diferentes ediciones y versiones. Mucha de la rutina la puede hacer el aparato: verificar si hay diferencias entre una y otra edición, si hay erratas. El texto puede estar marcado, o porque ya alguien ha establecido relaciones, o porque uno mismo va estableciendo las marcas. El usuario actual de Internet ya tiene cierta experiencia de esta lógica de relaciones prefijadas: toda mención de un autor puede permitir verificar los datos de ese autor, su bibliografía; un artículo citado puede llevar al texto del artículo. Pero sobre todo, yo puedo establecerlas, con elementos del contexto y con otros apartes del texto mismo, por razones que yo defino pues dependen de mis propios intereses de lectura. Nada de esto es distinto a lo que existía en la lectura académica tradicional: es simplemente más fácil, mas rápido y menos sujeto a errores por omisión. Antes se hacían índices para los libros que estaban destinados a ser leídos en forma más académica.

2.6 Argumentos en defensa de la lectura

No tanto el acceso a la información sobre el mundo, sobre los incidentes políticos y los resultados deportivos, ni la acumulación inútil de saber que a veces se hace aprender a los niños en clases de geografía o botánica. Esto es secundario, y si se hace, su única utilidad es que es otra manera, entre muchas, de aprender a aprender.⁹ Tratemos de señalar cuatro grandes áreas en las cuales la lectura sigue siendo decisiva:

- A) Frente a la imagen, que usualmente obliga a una brutal inmersión en una representación unívoca de la realidad, la lectura exige procesos mentales más complejos para su comprensión que permiten mantener una distancia con el mundo. El lector aprende a

⁹ Avña Iglesias Marcial *Importancia de la lectura en la educación* p.17

seguir un argumento, ayudado por la posibilidad de volver atrás, releer un trozo, analizar las intenciones del autor o su estrategia comunicativa. La lectura es un doble de una comunicación verbal oral, y por lo tanto mantiene las exigencias del uso del lenguaje. Para leer hay que saber escribir y saber hablar: es un proceso en el cual no es posible adoptar la pasividad más profunda (aunque sin duda, no total) del espectador, que no necesita entender lo que hay detrás de la pantalla ni está en condiciones de someter a crítica una información a la que hasta el mismo ritmo de su presentación depende de otros, es impuesto. Esta pasividad dificulta la conformación de hábitos de "lectura" crítica de la imagen, que son más naturales y espontáneos en el proceso de lectura del libro. Por supuesto, algunos de los medios interactivos hoy en desarrollo reducen la pasividad del usuario, y representan una combinación interesante, tanto para efectos del texto científico o informativo como del texto literario, entre lenguaje escrito e imagen. En esta dirección, concluyamos, la lectura es parte del proceso de formación de la capacidad intelectual básica del estudiante, que difícilmente puede ser reemplazada por aprendizajes alternativos, y que se apoya incluso en el hecho de ser un proceso más complejo, más exigente, que exige esfuerzo y da la satisfacción del dominio de lo difícil.¹⁰

B) Buena parte de la comunicación fundamental entre los hombres sólo puede lograrse mediante el uso del lenguaje. Esto es cierto, en primer lugar, de todo lo que desarrolle argumentos y razonamientos. Por supuesto, puede pensarse que un personaje que argumenta en un debate televisado puede suplir esta función, pero es una posibilidad muy remota y las pérdidas cualitativas probablemente inevitables y graves. Los procesos de pensamiento

¹⁰ Ob. cit. p. 19

racionales y conceptuales se aprenden en el lenguaje escrito (e inicialmente en el oral, pero a otro nivel). Del mismo modo, el lenguaje escrito permite elaborar textos creativos que no tienen paralelo en el lenguaje de las imágenes. La naturalidad del lenguaje oral establece y genera una base para la creación completamente independiente y paralela de la creación que pueda hacerse mediante la imagen. Esta creación literaria extiende los recursos del idioma y forma al lector, le enseña a dominar su lengua. No existen tampoco alternativas distintas para ello, y el desplazamiento de la lectura por la imagen acosada de la televisión puede llevar a una simplificación y reducción en la complejidad de la comunicación formal en la sociedad. Este desplazamiento está en proceso, y la pregunta es hasta dónde llegará. Mientras tanto, reiteremos que la lectura es esencial para lograr un dominio del lenguaje, tanto en su función literaria como en su función de comunicación pragmática y conceptual.

C) La sumersión en la imagen audiovisual es también usualmente más pasiva, en la medida en que depende más de las presiones y realidades de quienes programan la producción de imágenes. El texto escrito puede sobrevivir incluso en la clandestinidad, como lo mostraron los escritores soviéticos que copiaban a mano sus textos.

La imagen es producida industrialmente, y requiere un sistema industrial de distribución. (Aunque los desarrollos futuros de la tecnología seguramente disminuirán esta situación para cierto tipo de productos audiovisuales, y este es un tema que vale la pena explorar). La creación de espectadores adictos muy pasivos es un hecho evidente, así tenga paralelo en algunos tipos de lectores: el lector, como regla general, es más independiente que el espectador.

D) La lectura del texto literario representa una oportunidad de experiencia de lo vivido que es esencial para la formación del niño, y sobre todo del adolescente relacionando muchas veces lo leído con escenas de su propia experiencia, por tanto el texto literario ayuda al niño a comprenderse mejor; así se hace más capaz de comprender a los otros y de relacionarse con ellos de modo mutuamente satisfactorio y lleno de significado. El texto literario es la forma más rica de transmitir la herencia cultural, de aprender a manejarla, y de manejar, mediante la cultura, los propios impulsos y deseos. El proceso por el cual las pulsiones más radicales son convertidas en elementos de la cultura es más eficaz cuando corresponde a la satisfacción simbólica que da la literatura. La posibilidad de catarsis descrita por Aristóteles en La Poética, ayuda al niño a enfrentarse a las emociones, a la violencia, al amor, a la crueldad, en una forma en que las imágenes de la televisión no permiten, pues, por el contrario, substraen la violencia de su significado cultural, la banalizan para convertirla en un simple promotor de emociones, y llevan a que el niño confunda la violencia imaginaria o simbólica y la violencia real.

En conclusión los argumentos anteriores pueden unirse en la afirmación de la importancia de la lectura para la formación de los ciudadanos que requiere una sociedad abierta y democrática, en la cual se busque que las decisiones políticas sean el resultado de la deliberación y el debate abierto, y en la cual, como en el viejo ideal napoleónico, los ciudadanos, dotados de similares oportunidades iniciales, encuentren su puesto en la sociedad con base en el uso que den a sus talentos.

La lectura es la base de la educación y la educación es el factor esencial de igualdad social en el mundo moderno: igualdad social como igualdad de oportunidades, como igualdad legal y como igualdad en la participación

política. Por ello, si el desarrollo de esta habilidad, de esta técnica peculiar, se hace en forma que genera nuevas desigualdades, sobre todo porque reduce la lectura de los sectores más populares a sus elementos más pragmáticos, y se contenta con competencias limitadas en tales medios, su función igualitaria se destruye, y se convierte en un nuevo factor discriminador.

2.7 Libro y conocimiento

La civilización del texto anuncia su triunfo a finales del siglo XVIII, cuando comienza a secularizarse el ideal del alfabetismo universal, y empieza a convertirse en lugar común la idea de que solamente el que es capaz de leer y escribir puede ser un verdadero ciudadano, un hombre libre. Esta visión llevará pronto, en las constituciones del siglo XIX, a la frecuente limitación del derecho de voto a quienes sepan leer y escribir, que rigió también en Perú durante la mayor parte del siglo. Esto es así porque el saber, y ya no sólo el saber religioso, la palabra de Dios, se encuentra en los libros, en una Biblia infinita que está conformada por todos los libros, por la biblioteca universal. Justamente en estos años surge la biblioteca pública.

Si en Atenas, el comienzo del racionalismo democrático está simbolizado por el gesto de Anaximandro, que pone en el ágora el libro que acaba de escribir, para que todos puedan leerlo, en la Europa del siglo XVIII, o incluso en la Nueva Granada del siglo XVIII, la aparición de la biblioteca pública es la señal de una cultura en la que el saber es derecho restringido en principio a los sacerdotes, que se encargan de participarlo a todos, por una cultura que nuevamente podemos llamar racionalista y democrática: todos los hombres pueden, si leen adecuadamente, conocer e interpretar directamente la realidad, utilizando los libros apropiados para ello, que encontrarán en las bibliotecas públicas.

Durante la colonia la imprenta fue introducida al Perú. En Lima se instaló esta maravillosa máquina en 1584. Con la instalación de la imprenta la Iglesia tuvo participación activa en fomentar las primeras ediciones de catecismos, gramáticas, devocionarios, pastorales, breves publicaciones religiosas y textos en lengua nativa, con objeto de profesar las tareas misionales y evangelizar a los pueblos recién fundados en la América Española. Asimismo, impresores y tipógrafos laicos se dedicaron a editar publicaciones de libros elementales y otras obras. A este tipo de impresos se agregó la prensa periódica que cobró importancia en las jóvenes comarcas del Nuevo Mundo.

Los primigenios periódicos consistían en pliegos sueltos o boletines bajo el nombre de “Gaceta”. Así se inicia el periódico colonial; aparecen semanarios, periódicos mensuales y bimestrales. En sus reducidas páginas se registra breves reseñas, relatos de las actividades más importantes, noticias de la metrópoli, gacetillas literarias y económicas. En el siglo XVII, proliferan en América, especialmente en México y **Lima**, hojas volantes que se publicaban, casi siempre, con el pretexto de la llegada de alguna flota proveniente de Europa, así como con las noticias más notables del Virreinato. Luego aparece:

La Gaceta de Lima (1743), se publicaba bimestralmente y subsistió hasta 1767; por su parte, El Diario de Lima, creado el 1° de octubre de 1790 y dirigido por el español Jaime Bausate y Mesa, llenó un inmenso vacío de comunicación en la sociedad virreinal de entonces, convirtiéndose en el divulgador de los conocimientos científicos, culturales, etc. fue, pues, el primer periódico de América del Sur y obtuvo reconocimiento en los dos virreinos vecinos.

El Mercurio Peruano, que es el periódico más importante de la Ilustración Peruana, creado por un círculo de intelectuales jóvenes llamada Sociedad

Académica de Amantes de Lima, se publicaron entre 1790 y 1795 más de 400 números en los cuales se trató los asuntos más diversos. Sin embargo, es fácil resumir su tema principal: hacer conocer el Perú e ilustrar a los peruanos. Por eso, el Mercurio Peruano no sólo fue un gran periódico del Siglo de las Luces sino también el primer periódico netamente peruano.

La enseñanza, por supuesto, sufre el impacto de esta transformación. La educación escolástica se centraba en la lectura y comentario de un texto predefinido, y la presencia del texto como guía seguirá hasta nuestros días. Pero los educadores insistirán en algunos cambios importantes: el texto no es una autoridad, y no se justifica gastar el tiempo en analizar indefinidamente su significado.

La *disputatio* oral, confinada al aula de clase, se independiza del espacio real que la limita y se realiza en el mundo virtual de la comunidad científica.

La imagen, que no permite la discusión y la crítica, mantiene su fuerza independiente en la comunicación religiosa, con la imaginería popular, o en los libros que deben comunicar una experiencia visual, que son usualmente los libros de arte.¹¹

2.8 La lectura tradicional

Desde hace algunas décadas muchos observadores del mundo del libro creen que algo peligroso y dañino está ocurriendo. La invasión de las imágenes en los impresos, la fascinación con la televisión y recientemente el auge de pantalla del computador parecen amenazar el dominio de la palabra como núcleo de la comunicación humana. Los niños pasan horas y horas frente a la televisión o el juego de computador o navegando en Internet, y pueden perder todo interés por el libro y la lectura. Los adultos se enteran de

¹¹ Ob. cit. p. 31

lo que pasa en el mundo en la radio y la televisión y pronto buscarán la información que requieren a través de las redes electrónicas.

La lectura de placer está desapareciendo porque cada vez menos personas adquieren el placer de la lectura, y la lectura pragmática, la que busca información, noticias, cómo arreglar un aparato o a dónde pasar las vacaciones, es cada vez menos necesaria. Mientras un iletrado de hace 100 años tenía un mundo casi necesariamente limitado a su comarca inmediata, hoy es posible concebir una persona que prácticamente nunca lee y que a través del radio y la televisión conoce todo lo que pasa en el mundo, tanto en el campo de la información de actualidad como en el mismo campo de la cultura.

Una breve mirada al pasado, a la historia de la lectura y del texto escrito, puede ser útil para colocar este tema en un contexto adecuado. Lo primero que debe señalarse es que el tiempo de la lectura, en la larga historia del hombre, es un breve intervalo, un segundo apenas en el reloj de la evolución. De los dos o tres millones de años que hace que el *homo sapiens* vive sobre la tierra, apenas ha existido la tecnología de la lectura durante 5 ó 6000 años. Y de estos 6000 años, apenas durante 150, y eso en unos pocos países, la mayoría de la gente ha sabido leer. Durante casi toda de su historia, el texto escrito ha sido un objeto sagrado o esotérico, al alcance de una pequeña minoría de sacerdotes, funcionarios y especialistas. Así ocurrió durante toda la antigüedad, hasta que los griegos crearon la idea - simbolizada en la historia de Diógenes Laercio de que Anaximandro, en vez de entregar su libro a los sacerdotes de Delfos, lo depositó en el ágora- de que el libro (es decir, el rollo o volumen de pergamino) podía ser leído por todos los ciudadanos y que a través de él la ciudad, la polis, podía avanzar hacia el conocimiento de la naturaleza, de la sociedad y de los principios últimos del cosmos.

Si en algo la cultura moderna es heredera de la cultura griega clásica es en esta asociación del libro con el conocimiento y con la cultura. Y la aparición de un medio de transmisión de la tradición diferente a la voz, a la comunicación oral, tuvo implicaciones de un radicalismo casi imposible de captar. Un texto podía transmitirse con exactitud, sin deformaciones, a través de las distancias y los tiempos. Ya no era necesario aprender de memoria mitos, fábulas religiosas y poemas, para garantizar su permanencia y su intangibilidad. Y como existía un patrón inmutable, cambiar y discutir el texto del pasado era una nueva posibilidad: el cambio y la acumulación de saber se hizo más fácil justamente porque era posible discutir el texto antiguo, añadirle ideas y comentarios sin modificarlo. El ritmo de cambio técnico y cultural se aceleró bruscamente con el surgimiento del libro, con la posibilidad de transmitir un saber -la geometría, la filosofía, la poesía- de manera rápida y amplia, con la posibilidad de que el maestro tuviera discípulos en todos los sitios y todos los lugares: en vez de los pocos oyentes directos de Sócrates de Atenas, la filosofía estaba al alcance de todos los lectores posibles de Platón o Aristóteles. La Biblioteca- de la cual fue ejemplo supremo la de la Alejandría- aparece como el lugar de reunión del saber humano, como el sitio en el cual las voces sabias del pasado están al alcance de los oyentes del presente.

La Edad Media vio otra vez el confinamiento del libro al lugar sagrado, al mundo de los especialistas, y su tratamiento como un objeto casi religioso. En los monasterios medioevales, los monjes copiaban a mano ejemplares únicos de libros de la antigüedad o de comentarios de sus maestros contemporáneos. El libro recibía una gran valoración, pero pocos tenían acceso a él. En las salas de lectura de las bibliotecas los pocos eruditos leían de pies libros de gran tamaño, de los que sólo existían unas pocas copias en todo occidente, muchas veces encadenados a los muebles o paredes de la biblioteca. El surgimiento de la universidad y el desarrollo del comercio comienzan a romper el confinamiento del libro al convento: los **scriptores**

multiplican las copias de los textos favoritos, y estos salen del convento y aparecen con mayor frecuencia en las casas de los nobles o los comerciantes. Y la lectura pasa del monasterio o la sala escolar, a la casa e incluso a sitios inesperados: Petrarca se preciaba de que leía o ponía a alguien a leerle "cuando me están afeitando, cuando me cortan el pelo o cuando monto a caballo o cuando me alimento".¹²

La lectura era todavía asunto de pocos. Era ante todo la lectura del estudioso, del clérigo, que estudiaba algunos textos con autoridad. En este ambiente se generalizó, para complementar la lectura en voz alta, lo que hoy nos parece casi espontáneo y natural: la lectura silenciosa, apenas moviendo los labios y finalmente realizada sólo con los ojos y el espíritu. Pero coexistía con ella la lectura en voz alta del mensaje a un grupo de nobles iletrados, de un libro de horas, de un texto literario en los idiomas nacionales en formación.

La gran revolución, y al insistir en esto me separo de la visión de muchos de los historiadores actuales, residió en el surgimiento de la imprenta. Yo creo todavía en el saber convencional: la imprenta transformó la cultura al permitir la multiplicación del libro, el paso de unos pocos ejemplares a centenares o, excepcionalmente, a miles de ellos, la ampliación del público a una república de las letras que incluía, para fines del siglo XVI, a centenares de miles de participantes en Europa e incluso en América. Hasta las elegidas de Dios se dedican a la lectura, como puede comprobarlo quien de una mirada a esa serie de pinturas de Zurbarán en San Fernando de Sevilla que uno está tentado a llamar las "santas lectoras": todas tienen su libro en la mano. Abrió también el camino al escritor profesional, dependiente del público y del editor más bien que del autor sujeto a la institución o al patronazgo, del cual no quedan hoy descendientes sino en las universidades.

¹² Zeballos Barrios, Carlos O *Producción intelectual II* p.24

Esta invención de la imprenta, además de provocar el surgimiento de un nuevo tipo de escritor profesional, dependiente del editor y de su mercado y no del mecenas, estimuló la crítica de textos, al aumentar la disponibilidad de los escritos. "Las múltiples copias de un texto lo preservan al dispersarlo. Al no tener que preocuparse ante todo por la preservación de un frágil manuscrito que se deteriora con su frecuente uso, los estudiosos que trabajaban con libros reformularon su papel cultural, que dejó de ser el de guardianes pasivos del texto para requerir una actitud más crítica hacia este." Estuvo también acompañado este proceso por el desarrollo de formas más complejas de comentario al texto: ediciones en varias columnas, para permitir la comparación entre diferentes versiones o lenguas, llamadas y referencias internas, mejores mecanismos de numeración y determinación de un trozo de texto. Y en esto, la forma adoptada por los editores de la Biblia de numerar por capítulo y versículo, u otros procedimientos descriptivos similares, por ser independiente del soporte, es sin duda más eficiente que la simple paginación, que se modifica al cambiar los formatos: tema para diseñadores de procesadores de palabra.

2.9 Importancia de la lectura en la infancia

Como consecuencia del empobrecimiento material existe también un empobrecimiento cultural que se refleja en la retracción del hábito de lectura. Según la Encuesta Nacional de Lectura, realizada el año pasado, el 45% de los habitantes del país no leyeron ningún libro a lo largo del año, y este distanciamiento del universo de la lectura afecta especialmente a los niños y a los adolescentes, quienes

se ven privados de una herramienta básica para el desarrollo de la inteligencia, la imaginación y la sensibilidad.¹³

La crisis económica ha contribuido a la falta de libros de texto en las aulas. Según la editorial Santillana la venta de manuales y demás libros escolares ha bajado en un 70% , lo cual aleja aún más a los chicos del país de los de las naciones desarrolladas, que utilizan más de media docena de textos escolares por año.

De este modo la responsabilidad del maestro en la promoción de la lectura se multiplica y es una función que debe ser coordinada y más vivamente alentada por las autoridades educativas, proporcionando el material bibliográfico y una debida capacitación de los maestros.

Pero limitada la eficacia de la promoción de la lectura en la escuela será reducida si las familias no tienen el hábito de la lectura o no lo estimulan en los chicos.

En este sentido, debe destacarse la iniciativa que lleva adelante el Ministerio de Educación, por la cual se trata de hacer intervenir a los padres en el estímulo de la lectura en los chicos.

Sobre la base de informar a los padres que leerles cuentos desde edades muy tempranas ayuda al desarrollo intelectual, los pediatras se han propuesto intervenir para que los padres sean conscientes del rol de la lectura en la construcción de una subjetividad.

Los expertos señalan que los sonidos y los ritmos de la lectura son atendidos por los bebés. A partir de los dos años, las historias cortas y sencillas serán la base del desarrollo de la capacidad de concentración y de imaginación.

Hacia el final de la infancia, se halla la etapa clave para el desarrollo del hábito de la lectura, momento en el cual deben coincidir los esfuerzos de la familia y de la escuela.

¹³ Revista *Signo* N° 111 p. 37-38

El desarrollo del lenguaje, la ampliación del capital simbólico, la comprensión de uno mismo y hasta de los otros, todos estos registros se enriquecen a través del cultivo de la lectura y, viceversa, cuando los libros quedan cerrados, la pobreza cultural limita el futuro de los jóvenes y restringe la capacidad para concebir y realizar un plan de vida.

2. 10 Las ventajas de la lectura

Realizaremos una enumeración sin pretender que sea exhaustiva de bienes que trae consigo la actividad lectora, y así ayudar a interiorizar su importancia. También es pertinente indicar que el beneficio personal que cada lector saca de la lectura es muy variado, pues todas las actividades humanas, por ser libres, son irrepetibles y personales.

En cualquier caso podemos afirmar que con la lectura llegan a la persona un cúmulo de bienes que la mejoran.

La lectura no sólo proporciona información (instrucción) sino que forma (educa) creando hábitos de reflexión, análisis, esfuerzo, concentración, recreación, hace gozar, entretiene y distrae.

- a) La lectura ayuda al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje, mejorando la expresión oral y escrita y hace el lenguaje más fluido, aumentando el vocabulario y mejorando la ortografía.
- b) La lectura mejora las relaciones humanas, enriqueciendo los contactos personales, ya que la lectura da facilidad para exponer el propio pensamiento y posibilita la capacidad de pensar, convirtiéndose en una herramienta extraordinaria de trabajo intelectual ya

que pone en acción las funciones mentales agilizando así la inteligencia, por eso tiene relación con el rendimiento escolar.

c) La lectura aumenta el bagaje cultural, proporciona información y conocimientos. La lectura amplía los horizontes del individuo permitiéndole ponerse en contacto con lugares, gentes y costumbres lejanas a él en el tiempo o en el espacio.

d) La lectura estimula y satisface la curiosidad intelectual y científica, despertando aficiones e intereses, desarrolla la capacidad de juicio, de análisis, de espíritu crítico y fomenta el esfuerzo pues exige una colaboración de la voluntad. La lectura exige una participación activa, una actitud dinámica. El lector es protagonista de su propia lectura, nunca un sujeto paciente.

e) La lectura potencia la capacidad de observación, de atención y de concentración, así como facilita la recreación de la fantasía y el desarrollo de la creatividad. El lector, durante la lectura, recrea lo que el escritor ha creado para él.

f) La lectura es un acto de creación permanente, pero el lector, además de recrear, se recrea, se crea a sí mismo de nuevo, vuelve a crear su propio espíritu.

g) Las lecturas nos cambian igual que las buenas o las malas compañías. Toda lectura deja huella, ya que

favorece el desarrollo de las virtudes morales siempre que los libros se seleccionen adecuadamente. Las lecturas proponen modelos para admirar e imitar; y, mientras los modelos vivientes (padres, profesores, etc.) pasan, los protagonistas de los libros permanecen.

h) La lectura potencia la formación estética y educa la sensibilidad estimulando las buenas emociones artísticas y los buenos sentimientos. Las lecturas nos ayudan a conocernos a nosotros mismos y a los demás, y —de este modo— favorecen la educación del carácter y de la afectividad, despertando buenos sentimientos. La lectura nos enriquece y nos transforma, nos hace gozar y sufrir.

i) La lectura es un medio de entretenimiento y distracción, que relaja, que divierte y que es una afición para cultivar en el tiempo libre, un hobby para toda la vida. Una afición que puede practicarse en cualquier tiempo, lugar, edad y situación.

j) La lectura es fuente de disfrute, de goce, de felicidad. Se ha hablado mucho del placer de leer, y esta frase expresa una verdad. Leer es una pasión, algo que envuelve a la persona entera y le comunica un deleite porque es una actividad auténticamente humana.

2.11. El libro y la lectura en cuestión

Cuando el Dr. Carlos Malpica se hizo cargo del Ministerio de Educación se publicó un titular que sacudió al país que decía: “EL PERÚ MUESTRA EL NIVEL MÁS BAJO DE DESEMPEÑO EN LECTURA”. La noticia daba cuenta de los resultados de una evaluación realizada por el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes – PISA quien aplicó pruebas de lectura a jóvenes de 15 años en 43 países del mundo.

Estar en el último lugar no es nada agradable y sobre todo teniendo en cuenta que el 80% de nuestros estudiantes evaluados reflejan serias dificultades para utilizar la lectura como instrumento para incrementar conocimientos. Un poco mejor que nosotros, pero también en la cola, están Brasil, Chile, México y Argentina, muy lejos de Finlandia que está en el primer lugar. El estudio también refleja la influencia del entorno familiar dando cuenta que los estudiantes con madres que poseen secundaria y cuya interrelación es más frecuente con sus padres, poseen mejor desempeño en lectura.

No es la primera vez que escuchamos tan desagradable noticia, pero creo que servirá para que la clase política y todos en general, nos demos cuenta que una de las mediciones de desarrollo de los pueblos está en la capacidad lectora. Si bien es cierto que la lectura no es incumbencia sólo de la escuela sino también de la familia y de la sociedad entera, entonces es tiempo de poner los puntos sobre las íes y comprometer a los otros actores sociales, sobre todo al sector empresarial y a los medios de comunicación social a fin de lograr apoyos concretos.¹⁴

Una curiosa noticia, venida de México, nos informó que la directora de un centro educativo infantil, preocupada por el bajo nivel de lectura de sus niños, empezó a estimularlos a través de apuestas: “Me pintaré el

¹⁴ Villalva Huamaní Beatriz *Dicativa de la lectura en el nivel primario* p. 54

cabello si leen 500 libros” y perdió “Me pintaré el cabello de morado si leen 1800 libros y perdió. Finalmente apostó a raparse el cabello si leían más de 2500 libros y los niños emitieron cerca de 3000 resúmenes de libros (Alejandra la ganadora hizo 78 lecturas). “Los niños pensaron que yo perdí, pero gané” expresó, y no se puede dudar de que así fue. ¿Habrá que seguir haciendo estos sacrificios?

En nuestro país multilingüe, ha emergido hace poco la famosa ley de lenguas que constituye un legítimo reconocimiento a los idiomas de nuestras comunidades nativas. Brillante oportunidad también para fortalecer la cultura letrada en sus propias lenguas. En el campo, donde hay una fuerte ausencia de textos, existe la urgente necesidad de establecer bibliotecas comunales tal vez utilizando la infraestructura escolar o junto a las escuelas a fin de fomentar la lectura tanto en los niños como en los adultos.

Haciendo una lectura de la realidad actual y con los signos de los tiempos, nos damos cuenta que hoy la palabra leer ha sufrido una extensión semántica; no se lee únicamente lo lingüístico: lee el campesino cuando mira al cielo para ver si va a llover; se lee el pensamiento, cuando se coincide con alguien en algo; se leen las cartas para ver el futuro; se lee el panel del auto para verificar seguros de puertas, cantidad de combustible, aceite, etc.; se leen los gestos y las actividades de las personas; se lee en los ojos el alma de la persona, se leen los indicios, las señales, los símbolos, los íconos y en general las imágenes.

2.12. La lectura y la formación de los niños en su desarrollo social

No siempre el estudio escolástico enclaustrado en un salón garantiza como producto la cultura en el individuo y, en muchas ocasiones ésta ha provenido del espíritu autodidacta que propicia la lectura. Por ejemplo el aprender a leer precozmente se debe a un padre o un buen maestro, quien con un método basado en la disciplina y la tenacidad suelen lograr excelentes resultados.

Este instrumento del lenguaje escrito responde al afán temprano de saberlo todo y permite que el texto, la información, el conocimiento se conviertan en herramientas que sirven en la estrategia de la vida, que dan unas formas de poder cuando uno tiene carencias en otras, que reemplazan algunos vigores insuficientes con otras energías. Por supuesto, puede uno caer en la tentación de reemplazar la vida por la lectura, de vivirlo todo, como don Quijote, con base en la interpretación del libro, de transformar la realidad para adecuarla al texto y de reemplazar las insuficiencias de la realidad con los libros de caballerías. Pero el libro puede ser también, como dice Gabriel Zaid,¹⁵ ese instrumento que nos enseña a ver en forma diferente y más rica la realidad. Y es que las fuentes de deformación de la realidad están en todas partes, y quizás en ninguna más que en la falta de distancia que produce una inmersión brusca en el ajetreo del mundo, sin la mediación del texto.

Este trabajo de investigación no sólo tiene por objeto cumplir el requisito para la obtención del grado de Magíster, sino que busca promover el hábito a la lectura en los niños y jóvenes. Vale la pena hacer algunas consideraciones generales sobre el sentido de este esfuerzo en nuestro mundo actual, tanto desde el punto de vista de la lectura del texto literario como de todas las demás formas de comunicación escrita ya que el dominio eficiente de la lectura como el gusto por la literatura hacen

¹⁵ Gabriel Zaid *Los demasiados libros* Pág. 26

parte de las cualidades que deben desarrollarse en los lectores. En ambos aspectos, la educación y la formación que reciben los jóvenes de hoy en el hogar, la escuela o el medio social es, a primera vista, muy deficiente, y diversas fuerzas en la estructura social y en el sistema de comunicaciones conducen a que la lectura pierda importancia y a que la literatura vaya pasando a un lugar secundario entre las formas de recreación del individuo.¹⁶

Los valores dominantes de la cultura han ido desplazando la lectura del papel central que ha ocupado en la cultura occidental de los últimos quinientos años, y han ido reduciendo su función a la satisfacción de unos objetivos cada vez más pragmáticos.

Esto ocurre a pesar de que por primera vez en la historia del hombre la capacidad de leer ha llegado a ser o está a punto de llegar a ser universal, y a pesar de que la producción de materiales escritos y de información escrita aumenta todavía en forma muy acelerada. Pero buena parte de esta información, que obliga a derribar millones de árboles cada año para publicarla, desempeña funciones utilitarias, en un sentido muy inmediato: basta pensar en las toneladas de papel que todos los días echamos a la cesta de basura, para darnos cuenta de que en su gran mayoría son instrucciones para el uso de objetos, información propagandística en cajas y empaques de productos, volantes para invitarnos a comprar algo, periódicos y revistas en los que la mayoría del espacio está formado por avisos e ilustraciones, etc.

2.13 Lecturas didácticas y recreativas

¹⁶ Ob. cit Pág. 59

Creemos vehementemente en la importancia de mantener los esfuerzos por promover al máximo el uso del texto escrito y estimular la lectura. Y es evidente que este proceso debe hacerse fundamentalmente en la infancia, en medio de la familia y de la escuela. Pero si bien es fundamental tener claridad sobre la importancia y la utilidad del aprendizaje eficiente de la lectura, vale la pena diferenciar, así la distinción no sea tan tajante en la realidad, entre la lectura didáctica y la lectura del texto literario.

Nadie duda de la importancia funcional del aprendizaje de la lectura para el dominio del lenguaje mismo y para el manejo de información, tanto en procesos sucesivos de aprendizaje escolar como en la vida misma. Saber leer las instrucciones, los letreros de vehículos y almacenes, los textos de física o mecánica, los argumentos de los filósofos o las propagandas de los políticos, es algo que resulta esencial para el ciudadano moderno. La escuela debe preparar al estudiante para una comprensión adecuada del texto científico, para un análisis de los contenidos informativos de un texto, para una crítica de las intenciones de quien produce un mensaje. Sin embargo, el niño no tiene una visión clara de las ventajas utilitarias de este aprendizaje, y si no adquiere durante la infancia un verdadero hábito y una buena capacidad de comprensión de lectura, tendrá desventajas en el manejo de la información escrita. Paradójicamente, una de las primeras razones para promover entre los niños la lectura de textos literarios es para que aprendan a leer, con facilidad y plena comprensión, los textos no literarios.¹⁷

Pero esto no es lo fundamental, y es un argumento que sólo tiene sentido para los adultos: para los niños carece de importancia.

¹⁷ Sánchez Benjamín *Lectura. Diagnóstico. Enseñanza y Recuperación* Edit. KAPELUSZ Bs. Aires P.52

En este tema y, en el marco de una sustentación de tesis, planteemos una posición radical y hasta extremista: la lectura de la literatura, del cuento infantil, de los cuentos de hadas, es lo único que puede hacer interesante y atractiva la lectura para los niños más pequeños. Sabemos que normalmente es poco lo que hacemos en la escuela para promover la lectura, y lo que se hace muchas veces produce efectos indeseados.

El proceso de aprendizaje de la lectura es usualmente tedioso en nuestro medio, y produce unos lectores mediocres y que ven la lectura como un esfuerzo.

Normalmente se convierten en lectores competentes y asiduos aquellos niños que han tenido en su hogar una experiencia que valore el libro y el texto escrito, porque les han leído los adultos, porque han visto a los adultos utilizar el texto escrito con frecuencia, porque ven que los libros son objetos valiosos para sus padres.

La calidad de los maestros y de la escuela no les permite superar, y en muchos casos más bien agravan, las limitaciones que traen los niños del hogar: usualmente, al terminar la primaria, se habrán vuelto lectores, y estarán en camino de convertirse en personas con una posibilidad de manejo complejo de la cultura, unos pocos niños que provienen de hogares donde hay una valoración de la cultura escrita, usualmente de clase alta. En las escuelas populares, pocos sabrán leer bien, y sobre todo, muy pocos habrán aprendido a disfrutar de la lectura.

Es posible buscar procedimientos remediabiles para compensar este atraso, sobre todo en los aspectos más inmediatos de la velocidad de lectura y de la competencia para comprender los mensajes, pero ya es dudoso que pueda impulsarse mucho la apreciación del niño del acto de leer.

Aquí es donde está el gran desafío: lograr que socialmente la lectura reciba una valoración que estimule al niño, y lograr que la escuela promueva eficazmente la formación de niños lectores. No creo que haya nada que permita hacerlo, distinto a impulsar la lectura de historias y narraciones atractivas, de buena literatura.

Quizás no muchos responderán, dadas las carencias culturales del medio, y la facilidad de las alternativas recreativas. Pero no hay otra estrategia que logre mejores resultados.

¿Cómo promover esta lectura literaria? Creemos que lo esencial es dotar a las escuelas de materiales literarios adecuados, y tratar de que los maestros los conozcan, los lean y aunque esto pueda parecer difícil, no hay que olvidar que estamos insertos en un círculo vicioso perverso, en una situación que se describiría mejor con el conocido teorema de la telaraña de los economistas: la mayoría de las personas que se forman como maestros, lo hacen porque no logran acceso a las carreras que desean, dadas las debilidades formativas que tienen.

Una expresión de estas debilidades es que usualmente tampoco ellos tienen el gusto de la lectura, ni una adecuada comprensión de lectura.

Estos maestros, cada vez más incompetentes, forman estudiantes cada vez más débiles, de los que se extraerá una nueva generación de maestros seleccionando a los peores, y así sucesivamente... Repito, tratar de que los maestros los conozcan, los lean, los respeten como textos literarios (y no como portadores de mensajes pragmáticos o ideológicos), los disfruten y puedan comunicar su placer a los niños. También es conveniente dotar de materiales de literatura infantil a las bibliotecas públicas de todos los niveles.

Incluso en las comunidades económicamente más pobres, hay niños que pueden despertar ante el descubrimiento del texto imaginativo y creador, y en ninguna parte es más importante que esto pase que en los sitios en los que las limitaciones prácticas favorecen menos el puro disfrute estético del texto literario. Es allí donde el resultado social de estimular la lectura es mayor, en la medida en que, como lo he subrayado, el desarrollo de esta capacidad es el camino para el acceso a una educación compleja, y por lo tanto al único canal razonable de disminución de las diferencias sociales que conocemos hoy.¹⁸

2.14 Las preferencias lectoras

Los padres deben comprender y respetar las referencias lectoras de su hijo y no imponerle sus gustos. Lo que para ellos pueden ser muy hermoso e interesante, para el hijo puede resultarle horrible y aburrido.

El niño, como el joven, debe siempre seleccionar con libertad lo que lee. Es así como disfrutar de la lectura y desarrollará el hábito lector.

Si los padres logran que sus hijos no asocien la lectura con un penoso deber sino con maravilloso descubrimiento, ya todo estará ganado: leerán y gozarán por su propia cuenta toda la vida.

2.15 El papel de la familia en la formación de lectores

¹⁸ Ob. cit. P 55

Una de las razones por las cuales se da tanta importancia el proceso de la lectura y de que se hable de formar hábitos de lectura desde temprana edad es que se ha demostrado que pocas personas pueden decir a conciencia que son buenos lectores, que les gusta la lectura.

Leer como hábitos, como una parte indispensable de la vida, es en nuestros días un privilegio el que se juega el niño y el joven que no han adquirido el hábito lector.

Como bien sabemos, no se nace lector; el hábito de lectura lo adquiere el niño y el joven que han tenido la suerte de encontrar un clima propicio en el hogar o que han tenido la fortuna de tropezarse con algún profesor que les haya contagiado el gusto, la afición y el hábito de leer. Y es aquí precisamente donde radica nuestra personalidad como educadores.

La lectura, como habilidad compleja que es, necesita de una práctica, de un entrenamiento. El niño que desde los primeros años aprenda a divertirse con un libro, encontrará en él un amigo fascinante que lo acompañara a lo largo de toda su vida.

La meta es conseguir que los niños y jóvenes lean, que disfruten con aquello que lo leen y que a partir de ahí lo sigan haciendo por iniciativa propia.

Ahora bien, conseguir que los niños y jóvenes adquieran y consoliden hábitos lectores duraderos exige, entre otras cosas, padres y profesores convencidos y entusiastas, capaces de transmitir y contagiar ese amor por los libros, ese amor por la llamada lectura en libertad.

La familia es, sin lugar a dudas, el punto de partida de todo proceso lector. Los padres son los que se relacionan con los niños y niñas antes que con cualquier otro miembro de la sociedad.

Ellos son, por lo tanto, los primeros promotores de lectura, los que se deben sembrar tempranamente la semilla del amor al libro, los que más pueden hacer para cultivar desde la más temprana infancia esos hábitos.

Esta espontánea interacción entre padres, hijos y libros no solo permitirá que se estrechen los vínculos afectivos, sino que los niños pequeños adquieran seguridad en sí mismo gracias a las experiencias cognitivas y verbales que el libro ofrece.

2.16 Importancia de la lectura y la escritura

Si la mayoría de los profesores disfrutaran de la lectura como ver la televisión, o seguir las jugadas de un encuentro futbolístico, el quehacer académico en las aulas sería otra cosa; ya no habría improvisaciones en clases, el tiempo de trabajo se disfrutaría y no caerían en el tedio que actualmente predomina.

El esfuerzo por llevar la cultura escrita a los habitantes de este planeta son muchos, se organizan concursos de lectura, elaboración de ensayos, cada 23 de abril es celebrado el día mundial del libro; y la respuesta está ahí en las desérticas bibliotecas, las librerías que solamente reciben altas ventas en épocas de transición escolar; la culpa no está en los estudiantes pues son ellos quienes viven del ejemplo, primero en su educación informal donde sus padres y madres rara vez se les ve disfrutando de un libro ya sea por el pretexto de las múltiples labores que exige la actividad doméstica o el ejercicio laboral de sus respectivas profesiones y el único

espacio disponible para ello se destina a contemplar un capítulo más de su telenovela familiar o el encuentro de titanes del deporte.¹⁹

Por su parte la educación formal, a pesar de ser el lugar propicio para fomentar la lectura, no ha sido así; en la educación básica el libro de texto se ha convertido en algo parecido al catecismo donde el leer es una prueba de habilidad que se valora sin percatarse del proceso que implica la comprensión de la misma.

El Ministerio de Educación hace un esfuerzo por seleccionar en cada tomo de lecturas lo mejor de los literatos hispanoamericanos, que de seguro hasta los mismos profesores de ese nivel ignoran gran parte de sus obras.

En el nivel medio superior, los docentes culpan a sus camaradas del nivel básico por egresar alumnos sin las habilidades académicas necesarias, y la pregunta es, ¿Qué hacen ellos por corregir o mejorar este defecto? Si es en este nivel donde se debe preparar al alumno para que se enfrente a los retos que en un futuro le impondrá el nivel superior o en su caso el campo laboral; de igual forma como efecto dominó los profesores del nivel superior acusan a sus homólogos del mismo defecto y esto como reflejo en las aulas no exonera a los alumnos de cargar con este mal por el resto de su vida escolar.

Cuando se trata de algún aspecto académico el medio más socorrido es la Internet, descartando la idea de que actualmente cualquiera que sepa el manejo de las herramientas informáticas puede crear un website lleno de embustes y charlatanerías que por ser parte de este medio se le otorga una o aprobación del Ministerio de Educación y en la mayoría de casos sus publicaciones no están siquiera registradas ante Indecopi.

¹⁹ Ob. cit. p. 30

Resulta irónico que profesores de lengua y literatura en su vida hayan leído otros libros que no fueran los que sus profesores les obligaban a leer, y peor aún que se limiten a seguir un programa académico donde se recomienda una bibliografía, de la cual cuando mucho conocen la sinopsis de los textos como efecto placebo de su didáctica.

Cabe aclarar que la lectura no es la panacea de la comunidad docente, más si es un medio a través del cual se enriquece el vocabulario, se corrige la cacofonía, acrecienta la capacidad imaginativa y maravillosamente desaparecen esas molestas muletillas que inconscientemente los profesores poseen.

Resulta imprescindible, al trata de explicar la importancia de la lectura y la escritura, recordar los procesos mentales a los que están indisolublemente ligadas: pensamiento, memoria y creatividad. Se han estudiado ampliamente la influencia de los aspectos gráficos de los textos y los aspectos discursivos implicados en los actos de la lectura en diferentes contextos, tanto urbanos como rurales.

La lectura y la escritura son procesos de diversa índole, uno es receptivo y otro es productivo. El lenguaje escrito tiene que ver con lo que seamos capaces de recordar, y la lectura no es únicamente la decodificación del texto. El significado, como parte de la estructura profunda del lenguaje, debe ser proporcionado por los lectores en su interacción con el texto escrito.

Analizando históricamente el proceso de lecto escritura, observamos que en el pasado no existían tantos mensajes visuales escritos como en la actualidad, ni la sociedad era tan letrada.

El niño de hoy se encuentra a cada paso con mensajes escritos, muchos de los cuales llaman poderosamente su atención, e indagan con los adultos sobre los textos.

Estas explicaciones que se ofrecen a los niños de pocos años, lo van relacionando con textos escritos de diversa índole, ya sean mensajes publicitarios o textos de cuentos e historietas infantiles. El ambiente lector del hogar será un factor muy estimulante para los aprendices.

El observar a los familiares leyendo o escribiendo textos los animará a preguntar, y si los adultos les permitan interactuar, esto favorecerá grandemente su aprendizaje.

Cuando son capaces de distinguir la correspondencia grafema - fonema han realizado un avance considerable en el aprendizaje de la lengua.

Para que este aprendizaje se realice con éxito, se necesitan diferentes grados de ayuda de padres y maestros, sobre todo, para que los niños puedan contextualizar el lenguaje y comprender que hay formas sintácticas que se dan en el lenguaje escrito que no se usan en el lenguaje oral.

Saber, por ejemplo, que cuando el interlocutor está frente a nosotros se puede intercambiar es significado de los diferentes turnos de la conversación, pero que no sucede así en la lengua escrita que requiere la mayor precisión en el uso del lenguaje para que el destinatario del texto pueda comprender lo que el autor escribió.

La discusión sobre qué procesos deben ser enfatizados en el proceso de aprendizaje de la lectura aún continúa y encontramos posiciones

fundamentadas en la lectura para la decodificación y otras en la lectura para el significado.

Como es lógico, los niños van a ser preparados para ambos procesos, pero en muchas escuelas prefieren trabajar durante un tiempo antes de la decodificación y después introducir el trabajo con los significados.

En nuestra opinión, los dos procesos son esenciales para el desarrollo de habilidades lectoras y de las estrategias correspondientes.

La escuela debe trabajar con materiales que sean significativos e interesantes para los niños de manera que se puedan desarrollar en la decodificación y también preocuparse por el contenido de lo impreso.

Hay autores que han señalado ejemplos de algunos tipos de conocimientos que pueden influir en el uso convencional que hacen los niños de los elementos gráficos y señalan por ejemplo, la búsqueda de regularidades gráficas en la escritura, la identificación de unidades en la oralidad, la construcción del valor sonoro convencional de algunas grafías, la identificación de elementos constituyentes de una palabra y la introducción de algún elemento que se reconoce como integrante de una palabra.

La explicación de estos supuestos nos lleva a una reflexión acerca de cómo los maestros realmente contribuimos o no al aprendizaje de la lengua por nuestros alumnos.

Los actuales programas de lengua materna en la mayoría de los países conciben a la lectura y la escritura como procesos interdependientes: se escriba para que el texto sea leído. Si lo que se escribe nunca se lee, el proceso no se completa.

Se hace énfasis en la metodología de la enseñanza, al trabajo con el significado del texto, al incremento de la comprensión lectora sobre los aspectos puramente mecánicos, y se insiste en que el alumno escriba para comunicar significados.

El propósito de este enfoque es la formación de lectores autónomos, centrados en la comprensión del texto y que vean en la escritura la vía para expresar lo que tiene sentido para ellos y comunicarlo.

2.17 La Educación y lectura

Al comparar la educación de nuestros países con la de los países más desarrollados, la mayor diferencia no está en la diversidad de contenidos, la calidad del equipamiento o la preparación de los maestros.

En todos estos aspectos, es cierto, existen grandes atrasos en nuestra educación.

Pero la gran diferencia está en el modelo central, en la concepción básica, en el núcleo de la práctica docente que rige en Perú.

En esencia es un modelo basado en la comunicación oral, y en la utilización del texto escrito ante todo como apoyo para la memorización de los contenidos.

El texto escrito es a veces elaborado por los estudiantes mismos, que siguen un dictado o toman apuntes, o es un manual escolar único.

Para la vida cotidiana esto no parece crear problemas insolubles: la radio

y la televisión hacen innecesario el dominio de la letra, y un analfabeta puede hoy, como hace 1,000 años en Europa, tener casi tanta información sobre las peripecias básicas y elementales del mundo como el más sofisticado intelectual, y un mínimo de capacidad lectora le permite a la mayoría de los peruanos desenvolverse en el medio urbano y seguir las instrucciones mínimas de avisos e instructivos.

Muchos analfabetas pueden hoy pasar su vida sin que nadie advierta su limitación, apoyados en la omnipresencia de la información audiovisual.

Sin embargo, debemos preguntarnos si es conveniente para el país seguir apoyándose en un sistema escolar en el que el aprendizaje real de la lectura no es una necesidad vital del estudiante, y en el que por lo tanto, solo ciertos grupos reducidos desarrollan las habilidades ligadas a la lectura en forma amplia.

Estos grupos, no está de más decirlo, están formados, salvo excepciones individuales, por quienes provienen de medios familiares en los que la práctica de la lectura es frecuente y donde existe todavía la biblioteca familiar, y no sobra tampoco decir que el hecho de que la escuela no enseñe a leer más allá del entrenamiento mecánico básico hace que sean los sectores más pobres de la población, los que provienen de ambientes en los que la cultura escrita es marginal, los que sigan por fuera del mundo del libro: la incapacidad de la escuela deja la transmisión de este instrumento a otras instancias sociales, y en esa medida conserva la desigualdad en la distribución de los instrumentos culturales ²⁰

Este es un campo en el que la comparación con otras experiencias educativas sería bien ilustrativa: uno podría decir que el objetivo central del sistema escolar francés, hasta la secundaria, es enseñar a los estudiantes a escribir bien, y esto lo muestra el tradicional examen del

²⁰ Doussourd Marie y Brauner Alfred *Actividades previas a la lectura* Edit. KAPELUSZ p. 50

bachillerato, que se centra en la capacidad de hacer una composición literaria.

En Inglaterra, el eje del trabajo universitario es la escritura de ensayos que son sometidos a la crítica minuciosa del profesor: todo lo que se está buscando es estimular los procesos de razonamiento y escritura.²¹

En Perú, por el contrario, la escuela no se preocupa realmente por esto. Los resultados son obvios: al ingreso a la universidad, la mayoría de los estudiantes no saben escribir, y generalmente identifican el proceso de escritura, la redacción de un informe, un análisis, un argumento o una narración, con la formación de un collage de trozos copiados de distintas partes, burdamente conectados entre sí.

El sistema ni siquiera se preocupa por detectar esto, y los exámenes de admisión a las universidades eluden cortésmente verificar si quienes contestan con habilidad las preguntas de elección múltiple son capaces de desarrollar un argumento coherente por escrito.

Un sistema escolar en el que no se lee ni escribe genera entonces en forma inevitable una educación centrada en la información y en la que no hay mecanismos adecuados para estimular el desarrollo de la capacidad crítica, de la búsqueda independiente de conocimiento, del espíritu de investigación.

De este modo, se va conformando un círculo de hierro en el que los intentos de reformar la educación para adecuarla a las necesidades de nuestra sociedad y para convertirla en un proceso activo y creador de formación de los estudiantes, en el que estos aprendan a aprender y no se dediquen a memorizar información, han resultado siempre frustrados,

²¹ Ob. cit. p 16

porque los cambios en enfoque educativo, en contenidos docentes o en estrategias pedagógicas resultan inocuos frente a la carencia central del sistema: el hecho de que ni profesores ni estudiantes han ingresado a la cultura del texto escrito. ²²

Puede pensarse que exageramos. Que en todas las escuelas se usa en alguna medida el libro. Pero las cifras no invitan al optimismo: sin contar esas enciclopedias que ahora vienen con los periódicos, en 1997 en Perú se publicaron unos 20 millones de ejemplares de libros, incluyendo los textos escolares.

Estos son, probablemente, más de la mitad de la oferta total. Pero aún así, son menos de dos libros por año por estudiante, y sabemos que se concentran en los colegios urbanos mejores, donde el estudiante utiliza seis u ocho textos y el texto, así como la enciclopedia, que son en general los únicos libros que se conocen en la mayoría de los colegios, son los productos editoriales más ajenos a la lectura: no son libros para leer, sino apenas para consultar brevemente. ²³

Más que desarrollar la capacidad de lectura, refuerzan los defectos de nuestro sistema, pues son invitaciones a utilizar el libro no como un texto que se comprende sino como un simple depósito de información factual, de datos para copiar, fotocopiar o memorizar.

2.18 El aprendizaje de la lectura

²² Villalba Huamaní Beatriz *Didáctica de la lectura en el nivel primario* Edit. UCSM P. 16

²³ Revista *Signo 110* p 13-14

El aprendizaje de la lectura se hace, en términos de competencia pragmática, a los seis o siete años, pero el dominio real de la capacidad de manejar un sistema conceptual amplio y de disfrutar el texto como literatura depende en gran parte de que la lectura se haga un hábito inconsciente y muy eficiente. El lector lento no puede disfrutar y esto supone que en los primeros años del sistema escolar el niño asocie libro con conocimiento, información, pensamiento y placer literario; además de que a través de los mecanismos de aprendizaje de la lectura, como práctica activa, es decir escritura de textos propios y no simple ejercicio de caligrafía, adquiera un mayor dominio de las reglas de la argumentación, la retórica y la comunicación. Esto supone que el ambiente familiar o el escolar coadyuven a crear esa asociación, y eso se da muy raras veces en nuestro país. Hay países que recientemente han entrado en este mundo del texto: el ejemplo más claro es España, donde hace 50 años casi nadie tenía una biblioteca personal, y ahora el 50% de las viviendas tienen más de 500 libros, pero lamentablemente, no parece ser el futuro del Perú.²⁴

En cada nivel los educadores tropiezan con grupos de estudiantes que están muy por debajo de las competencias requeridas, lo que obliga a realizar tareas especiales de recuperación, pero poco eficaces en general pero inevitables. Los cursos de lectura y escritura en las universidades, talleres de comprensión de lectura en secundaria, cursos de metodología de investigación en los que hay que mantenerse en un nivel elemental. Y estos remedios no funcionan eficazmente porque la premisa fundamental no se da: la enseñanza en Perú sigue siendo de muy baja calidad porque no ha descubierto en el texto al eje necesario de su acción.

²⁴ Doussourd Marie y Brauner Alfred *Actividades previas a la lectura* Edit. KAPELUSZ p. 59

Por supuesto que también salen buenos estudiantes de las universidades, de los colegios de secundaria o de primaria, pero son los que, por razones usualmente ajenas al ambiente escolar, han adquirido esas competencias derivadas de la lectura y que los hace capaces de leer libros completos, porque en sus casas se leía, o porque algún profesor entusiasta les abrió este aspecto del mundo en la escuela primaria, o porque descubrieron, con algún amigo, los secretos de alguna biblioteca pública.

La lectura, sin embargo, no va a tener nunca para el conjunto de la población el aura que la caracterizó entre los intelectuales humanistas del siglo XIX o el siglo XX: la relación con el pasado de la mayoría de las personas es muy diferente a la de quienes creen que en sus orígenes está el sentido de su cultura. La lectura humanística y literaria supone un mundo de referencias y de alusiones que solo podría dar un sistema educativo que tomara muy en serio la literatura y la historia. Los textos clásicos tienden a hacerse incomprensibles para la mayoría de los lectores, aún los que han desarrollado competencias avanzadas de manejo de lo escrito. Es un problema de ambiente cultural, que no se altera por el dominio de un conjunto de herramientas de pensamiento y simbolización.

Los contenidos de la oferta y la demanda textual no pueden predecirse con eficacia, ni es posible evaluar anticipadamente su importancia para la sociedad: los definirá un proceso social más o menos abierto. Por supuesto, puede preverse que la actualidad y la ciencia, la literatura de entretenimiento tendrán un gran campo, pero también puede esperarse que en la medida en que se mantenga una actividad lectora habitual se desgastará el atractivo de textos demasiado elementales.

Pero ese no es un problema que debamos enfrentar nosotros: si creemos en la educación, podemos pensar que las generaciones bien educadas podrán encontrar en forma autónoma el camino adecuado, un camino que

permita un desarrollo creativo de la cultura del país y de la vida de sus ciudadanos.

2.19 ¿Cómo lograr la lectura?

¿Qué podría pues hacerse para que el texto gane peso dentro del proceso escolar?. La estrategia óptima para esto debería ser global y atacar el problema simultáneamente desde varios ángulos. En el largo plazo, el proceso debe pasar por un mejoramiento de la calidad de las facultades de educación, que licencian hoy docentes en su gran mayoría ajenos a la lectura. Menos teoría y un mejor conocimiento de las materias que van a enseñar, un dominio realmente amplio de los principales textos del área científica de especialidad, y un conocimiento suficiente amplio de la literatura pertinente, son condiciones necesarias para que en las aulas escolares los maestros puedan guiar a sus alumnos hacia un aprendizaje activo.

Hoy se produce en este campo una sombría paradoja pues aunque los profesores han aprendido teóricamente, con una amplia concentración de materias pedagógicas, a estimular la iniciativa de los estudiantes para llevarlos a una construcción personal de su conocimiento, ésto no viene dando los frutos esperados, probablemente, porque el mismo profesor no es un lector.

Es inconcebible cómo pretende dictarse una buena clase de literatura o de historia si el profesor no es un apasionado de estos temas. ²⁵

La lectura del profesor es esencial si quiere superar una enseñanza rutinaria. Es posible dictar la clase de historia o de español con base en un manual que el profesor domina y ha memorizado. Sin embargo, es

²⁵ Downing John y Thackray, Derek *Madurez para la lectura* p. 65

casi seguro que no podrá transmitir a los estudiantes ningún entusiasmo, ninguna apertura a ámbitos de conocimiento nuevo, ninguno de los elementos que hacen del aprendizaje una aventura creadora, pues se limitará a reforzar el patrón memorístico. ¿Cómo enseñar español si uno no ha leído a García Márquez, a Cervantes o a Ricardo Palma?, ¿cómo enseñar Historia de Perú si sólo se conocen los manuales, pero nunca se ha leído a Basadre, una controversia de fondo, un estudio monográfico en el cual adquiera cierta noción de los métodos de investigación y creación de la ciencia? y ¿cómo enseñar física si el profesor apenas domina los conocimientos definidos en el currículo, si no sabe nada de Hawkins o de Stephen Gould, o de Antonio Vélaz o al menos de Isaac Asimov o Carl Sagan? Los profesores que no leen se encuentran, para enseñar cualquier materia, en la situación de un maestro de natación que conociera toda la teoría necesaria pero que no sabe nadar.

La dotación de libros, dada la situación real peruana, hay que hacerla buscando el costo más bajo posible, para lograr el mayor impacto con los limitados recursos que pueden conseguirse. Por esta razón, la estrategia debe orientarse a que exista una sola biblioteca en casi todas las localidades pequeñas, que conjugue las funciones de biblioteca escolar y biblioteca pública y comunitaria. Sea que esté localizada en la casa de la cultura, en alguno de los centros docentes, en un centro deportivo o social o en otro sitio, debe estar abierta tanto para los estudiantes como para el resto de la comunidad, con horarios que no coincidan con los de las jornadas escolares y con apertura los sábados y domingos.

Hay dos reglas casi inviolables en sus servicios: deben ser bibliotecas abiertas, donde el usuario tenga entrada a los estantes de libros –hay que acabar con las bibliotecas en las que un mostrador o una puerta separa las mesas de lectura de las estanterías- para que pueda ojear, seleccionar bien, escoger mirando el libro y evaluando las alternativas afines. Y debe

ser bibliotecas en las que la mayoría de los libros pueden ser retirados por los usuarios para lectura en la casa.²⁶

En cuanto a sus contenidos, esta biblioteca escolar tiene una función central: ofrecer a los estudiantes la oportunidad de ampliar su experiencia cultural mediante la lectura. Esto quiere decir que el eje de su colección debe ser lo que desborde las exigencias del curriculum escolar prescrito. En ella puede haber textos escolares, pueden existir enciclopedias, pero este es un material complementario y secundario, aunque muchas veces los profesores creen que son lo principal. No hay biblioteca escolar cuando se tiene una simple sala de textos y materiales de referencia.

Sabemos que hoy, en la idea del “Plan Huascarán” muchos sitios del país, las autoridades están más dispuestas a dar un computador a la escuela que unos libros. Aunque esto es equivocado, y sigue siendo más importante para la educación el libro que el computador, el computador es parte muy útil de la biblioteca escolar. Probablemente no será en él en el que se realicen experiencias significativas de lectura por parte de los alumnos, pero su función en el acceso a textos de información y en el aprendizaje de la lógica de búsqueda de bases de datos y redes es ya un aspecto pragmático esencial en la educación, y sólo las bibliotecas pueden ofrecer la oportunidad de dominarla en las zonas donde el computador casero, como la biblioteca casera, están casi por completo descartados. Lo ideal es que los computadores de la escuela estén en la biblioteca, o en los pasillos, para que no se desperdicien en las llamadas aulas de informática, en clases en las que se enseña a manejar un procesador de palabra, que tengan un buen lector de multimedia, así como conexión a una línea telefónica (para enviar y recibir archivos) y, en las ciudades donde exista el servicio, a una cuenta de Internet. Aunque el computador es un instrumento poco eficiente en términos de las

²⁶ Ob. cit. p. 66

necesidades de una escuela, pues solo puede ser usado en forma real por una persona a la vez, permitir el uso libre y secuencial a los estudiantes es la manera más eficaz de que aprendan a manejarlo.

Donde haya Internet, servirá también, mientras no existan muchos computadores, para que los docentes impriman materiales que no se encuentren en la biblioteca local para uso en las clases: textos literarios y científicos, mapas, ilustraciones, etc.

Un punto esencial del sistema de bibliotecas escolares es que tenga una asignación predecible para la adquisición de nuevos libros. En vez de grandes sumas sorpresivas, lo que se requiere es un flujo constante de recursos, así sean reducidos. Una biblioteca sin libros nuevos es como un restaurante en el que no venden sino comida de ocho días: al poco tiempo nadie vuelve a ella, y se convierte en una prueba de que las bibliotecas no sirven para nada porque nadie las usa. Y hay que quitar a los funcionarios la ilusión de que es posible hacer una biblioteca con base en donaciones de libros viejos o publicados por el gobierno. Estas donaciones son útiles para bibliotecas intermedias o grandes, que tienen interés en tener colecciones más o menos amplias de libros de interés para investigadores. Para una biblioteca escolar o de una pequeña comunidad, usualmente solo sirve algo lo que se recoge de literatura. Y lo que publica o regala el gobierno no es sistemático: son 100 o 150 títulos que no pueden incluir sino muestras de lo más importante que se publica en el país.

Para resumir, en una formulación que tiene algo de extremo, puede sostenerse que muchos de los problemas que hoy enfrentan los Peruanos provienen de un sistema escolar muy deficiente, y que fracasa ante todo en dos grandes tareas, estrechamente ligadas entre sí: el desarrollo de la capacidad de dominio del idioma y el desarrollo de la capacidad para razonar en forma rigurosa.

Sin embargo, las pruebas que hay muestran que la situación es crítica. Como existe una gran correlación entre los resultados en razonamiento abstracto, razonamiento matemático y manejo del idioma, los resultados de matemáticas pueden servir de indicador del problema de conjunto. La matemática es esencialmente un ejercicio en rigor en la demostración y el razonamiento, y esto es algo que se aprende primero como uso del lenguaje.

Y en este terreno recordemos que Perú sacó el puesto 41° en el Programa Internacional TIMSS (Trends in International Mathematics and Science Study) y no sacó un nivel más bajo porque finalmente tuvimos la suerte de que sólo hubieran 42 participantes: sólo superamos a Sudáfrica.²⁷

2.20 Las Preferencias de los Adolescentes

Decir que los jóvenes de ahora ya no leen o que lo suyo es la televisión no es ninguna novedad. Los maestros y los padres de familia conocen muy bien esta realidad, tan diferente de aquella en la cual muchos de nosotros crecimos. El avance de la tecnología y el crecimiento imparable de los medios de comunicación y de la Internet están transformando la forma como los jóvenes de hoy aprenden lo que se les enseñan en el colegio, y la pregunta inevitable que uno se hace es: ¿esto mejora o empeora la educación que reciben nuestros hijos?

Probablemente aún es muy temprano para evaluar el impacto de estos cambios, sin embargo, hay cosas que ya se pueden hacer, por ejemplo, tratar de conocer de qué forma los adolescente emplean su tiempo libre y qué tanto les gusta la lectura en comparación con otras actividades.

²⁷ www.hptt.perulector.com

Los padres, como también los maestros, deben saber con claridad qué tipos de libros prefieren los niños y niñas en las sucesivas edades lectoras. Si bien es cierto que existen diferencias dentro de las regularidades de cada edad, nos servirá de gran ayuda conocer sus intereses temáticos para lograr que vayan asimilando el hábito por la lectura.

Cuando el niño está en la etapa pre-escolar, los padres le entregarán libros profusamente ilustrados, donde aparecen los elementos de su mundo inmediato como son la familia, los objetos de la casa, los animales domésticos, etc. Asimismo se le puede leer cuentos muy cortos y sencillos que se relacionen con sus escasas vivencias y cuyas historias estén llenas de repeticiones.

Más adelante, cuando el niño comience a dominar la lectura, se le puede proporcionar textos sencillos, pero ágiles donde la acción sea lo fundamental. Estos libros deberán tratar sobre aspectos relacionados con sus experiencias vitales tales como la relación con sus amigos, sus juegos, mascotas y otros aspectos novedosos del mundo externo.

Entre los siete y diez años de edad, la fantasía suele ser muy atractiva para el niño. En consecuencia, esta es la etapa de poner a su alcance los cuentos de hadas y de animales personificados, las leyendas, los mitos, las historias llenas de imaginación y fantasía.

Las ilustraciones son todavía un soporte importantes para la comprensión del texto y para motivarlo a seguir leyendo.

A medida que el niño aumenta el dominio de la lectura, la extensión de las historias se amplían, pero es de primera importancia seguir cuidando el lenguaje y evitar falsas retóricas y esteticismo huecos.

A partir de los diez años, el niño manifiesta ya gusto por las aventuras, sobre todo cuando narran sobre detectives, piratas, náufragos, cosmonautas, caballeros andantes que son protagonistas de mil aventuras y desventuras.

Los libros relacionados con la naturaleza también tiene un gran atractivo, así como resulta ya insoslayable la temática del amor. Los enigmas y misterios, las trampas parapsicológicas gustan a los pre-adolescentes, del mismo modo que los libros donde ven reflejados sus problemáticas y conflictos personales.

Hoy en día muchas editoriales que producen libros para niños y jóvenes ponen en la contracarátulas de los libros rótulos recomendando las edades apropiadas para su lectura, Los padres y maestros deben tomar en cuenta estas sugerencias, pero teniendo siempre presente que solo son eso: sugerencias. No es extraño que un niño se apasione por un libro que supuestamente está concebido para un lector mayor o menor que él.

2.21 La lectura en el desarrollo evolutivo

Por esta razón, hoy existe un reto adicional al de alfabetizar; el de lograr que la población alfabetizada se convierta en una población lectora. Esta tarea no es ya una tarea exclusiva del sistema escolar; los maestros, bibliotecarios, librerías, editoriales y, sobre todo, los padres de familia, deben procurar convertir a las personas capaces de leer en lectores efectivos.

En algunas familias la lecturas no es fuente de cultura, los padres no dan importancia a los libros y no relacionan las lecturas de los hijos con los objetivos que persiguen en su educación integral; ven la lectura como

medio para que sus hijos cumplan la tarea, como simples pasatiempos o las rebajan al uso de historietas.

Si esto no fuese suficiente, la televisión y otros medios que manejan principalmente la información a través de imágenes, han colaborado a darle prioridad a la imagen misma que utiliza un lenguaje perceptivo y concreto, muy sencillo de asimilar, frente a la palabra y a los conceptos, que implican un lenguaje conceptual y abstracto y que requieren de un proceso creativo de pensamiento.²⁸

Por esta razón es muy importante considerar que el hecho de tener al alcance las diferentes herramientas educativas (libro, CDROM, videos, Internet), no garantiza por sí mismo el aprendizaje y la adquisición de conocimientos y habilidades, sino que el factor que las hace realmente útiles y trascendentes es la lectura de su contenido; es por esto que el desarrollar en los niños el hábito de la lectura se convierte en una de las cualidades principales con que una persona debe contar para enfrentar con éxito los retos del mundo por venir.

Es fundamental para los padres de familia conocer todos los beneficios que la lectura brinda y las condiciones propicias para crear en sus hijos el hábito de la lectura, así por ejemplo ¿cómo favorecer una actitud positiva de los hijos, en particular de los niños, hacia la lectura?, ¿qué actividades familiares, tipo de lectura y ejercicios les hacen ameno el desarrollo del hábito?, ¿qué no hacer para que el niño no le tenga aversión a la lectura? o ¿de qué manera aprovechar integral e inteligentemente las herramientas tecnológicas?.

Los siguientes son lineamientos generales para crear, fomentar y afirmar el hábito de la lectura en los pequeños, desde temprana edad. En futuros

²⁸ [www.http.elmundodelalectura.com](http://www.elmundodelalectura.com)

contenidos relacionados con este tema se harán sugerencias más puntuales sobre acciones directas para favorecer dicho hábito en los pequeños que todavía no saben leer y los que ya lo hacen, y que además pueden ser de mucha utilidad para los adultos que hayan decidido adquirir este hábito tan enriquecedor.

A. De 0 a 2 años:

Las experiencias sensoriales y motrices ocupan la mayor parte del desarrollo del niño. Se recomienda:

- a) Leerles cuentos y acompañar esta actividad con mímica y variaciones en la voz de acuerdo a los personajes.
- b) Mostrarles los libros ilustrados mientras se lee. Hacer hincapié en las formas, colores, tamaños y texturas.
- c) Proporcionarles libros de tela y libros sorpresa de actividades.

B De 2 a 7 años:

En esta etapa comienza el cambio de la percepción de la realidad del niño a un lenguaje simbólico y de abstracciones en su cerebro; por esto, es muy importante continuar favoreciendo el enriquecimiento del lenguaje para que así pueda expresar correctamente la creciente cantidad de sensaciones e ideas que se crean en su mente. Se recomienda:

- a) Lectura de fábulas y cuentos.
- b) Hacer dramatizaciones y contar con su participación.

- c) Permitir y favorecer el contacto físico con libros hechos de materiales y con contenidos adecuados a la edad particular y a sus intereses.
- d) Además de libros de lectura, contar con libros de actividades y juegos.

C. De 7 a 11 años:

Se inicia el desarrollo intelectual. El niño se hace preguntas sobre el cómo y el por qué de lo que sucede a su alrededor. El lenguaje es más significativo y más plástico; en esta etapa su imaginación es más fecunda y estimulable. Se recomienda:

- a) Promover la elaboración de un diccionario personal.
- b) Ayudarle a la elaboración de una antología de sus cuentos favoritos y de poemas.
- c) Acompañarles para que inventen sus propias rimas e historias.
- d) Grabación de sus rimas y representación de las historias creadas.
- e) Compra regular de libros de los títulos de su preferencia, tanto de lectura como de actividades y juegos de destreza e ingenio.
- f) Afirmar los días y la hora de la lectura en familia.

D De 11 a 15 años

Se presenta el pensamiento abstracto. Si el niño, en sus etapas previas de desarrollo, ha tenido la suficiente estimulación y acercamiento a los

libros y la lectura esto significa una presencia familiar para él; en esta etapa requiere menor estímulo directo. Se recomienda:

- a) Fomentar su capacidad crítica.
- b) Estimular la creación de una biblioteca propia con enciclopedias y textos específicos, así como la línea o líneas de lectura de su preferencia.
- c) Presentarle la opción de participar en concursos de oratoria, poesía, de redacción y similares.
- d) Intentar o sugerir que se involucre en ayudar a otras personas a que adquieran el hábito que él ya posee.

2.22 La falta de bibliotecas

La indicación más brusca de que nuestro sistema escolar tiene relaciones muy hostiles con el libro es, ya lo he dicho, que en nuestras escuelas y colegios no existen y no se usan los libros. ¿Cuántas de nuestras 40.000 escuelas elementales tienen bibliotecas, es decir colecciones de libros diferentes a los de texto y a las enciclopedias? Creo que no llegan a una de cada cien. ¿Y cuántos de los 2000 colegios de secundaria tienen bibliotecas que sirvan realmente en el proceso escolar y de formación del estudiante? Quizás, aunque no existen ni estadísticas ni estudios para afirmar algo serio sobre esto -¿cómo emplear siquiera el 5% de los recursos que se destinan en el Perú a investigación educativa a analizar un problema tan ignorado como este del libro? -un 10%, siendo tolerante con la calidad y actualización de las colecciones y con la calidad de los servicios que se prestan.

Tampoco existen bibliotecas públicas que suplan en forma adecuada las carencias de los colegios: en la mayoría de las ciudades Peruanas ni siquiera existe una biblioteca pública decente, y donde existen resultan en

todo caso insuficientes para la demanda general y estudiantil, y no pueden prestar los servicios especializados que corresponden a la biblioteca escolar.²⁹

Por otra parte, el uso que se hace de las bibliotecas, cuando existen, tiende a generar una relación de rechazo por parte de los estudiantes y a imponer conceptos errados sobre la función y sentido del libro. Los profesores, incapaces de promover procesos de reflexión o investigación, o de guiar al estudiante en la comprensión de textos literarios o ensayos de ciencia social o natural, han adoptado la estrategia compensatoria de enviar a los estudiantes a investigar, lo que en realidad consiste en buscar y transcribir un artículo de una enciclopedia.

Con ello los estudiantes adquieren una idea errada de la actividad central de creación del conocimiento, la investigación, y sacan a la enciclopedia de su papel de referencia complementario para convertirla en el depositario del saber. Estas tareas, aunque en el mejor de los casos pueden desarrollar alguna habilidad de búsqueda de información que es parte esencial -y que tampoco se promueve- de la formación escolar, van contra la promoción de los hábitos de lectura, que deberían ser el centro del trabajo de la escuela.

Las posibilidades de corto plazo de que esta situación cambie son muy limitadas, a menos que se presente una transformación radical e inesperada en la lógica de los dirigentes de la educación. Los recursos presupuestales que se asignan en el sector público a las bibliotecas escolares son risibles, y muchas veces están amarrados a una preferencia errada por el texto escolar y más recientemente por el computador como herramienta mágica de aprendizaje.

²⁹ [www.http.bibliotecasescolares.com](http://www.bibliotecasescolares.com)

Además, las formas actuales de la cultura se oponen en gran parte a la experiencia del libro y la lectura: la biblioteca infinita de textos del pasado se ha desvalorizado frente a la inmediatez repetitiva de la narrativa audiovisual. Los niños habitan en casas que los padres han llenado de televisores, aunque se quejen de que sus hijos no hacen otra cosa que mirarlos.

En la educación primaria y secundaria la referencia a la tradición que conocemos como humanística –la tradición de los grandes escritores y pensadores- es ocasional y el contacto del estudiante con esos textos e ideas es casi inexistente: hoy lo que importa es el aquí y el ahora, de los hechos y experiencias vividas o de una ciencia cuyo horizonte es más bien el futuro de los descubrimientos y del progreso que la relación, usualmente ignorada, con su trasfondo histórico.

Todo esto, como es lógico, desvaloriza el libro en la escuela, en forma paralela a su relativa desvalorización en la sociedad.

Es pues posible, como lo señalan muchos analistas sociales, que la experiencia del libro como la conocieron los últimos quinientos años esté en camino de ser desplazada y reemplazada por una nueva forma de relación con los productos simbólicos, centrados en la imagen. Algunos incluso plantean que la defensa del libro es expresión de una visión nostálgica o de una negativa a admitir la forma de vida de los jóvenes. Si esto es así, la defensa de la lectura a la luz de su capacidad para transformar la vida, es al mismo tiempo excesiva conceptualmente e ineficaz socialmente.

Sin embargo, aún en el campo más estrecho de un argumento puramente utilitario, la lectura debería seguir siendo el centro de la educación en la medida en que en ella se desarrolla el núcleo de habilidades esenciales

para la incorporación de conocimiento y para el desarrollo de la capacidad de autoaprendizaje. En efecto, los que dominan la lectura adquieren la capacidad para actualizar su información y su saber, así sea este limitadamente instrumental y técnico, a lo largo de la vida. La lectura independiza de la escuela y del maestro, porque de alguna manera sigue siendo la entrada a una escuela infinita, en la que se reúnen todos los maestros, sin horarios ni cupos limitados.

2.23 Tipos de lectura

A) LECTURA COMPRENSIVA

Leer el texto entero, para tener una visión general. Marcar levemente donde no se entienda y resolver las dudas consultando con un diccionario o una enciclopedia

B) LECTURA REFLEXIVA

Se lee por párrafos y se busca las [ideas principales](#) o palabras clave. Las [ideas secundarias](#) se subrayan en un color menos llamativo. Estas son ideas imprescindibles para lograr comprender bien la idea principal.

C) LECTURA ANALÍTICA

Esta sólo se puede hacer si se ha entendido bien todo el texto. Se trata de anotar en el margen del texto, a lápiz, frases claras, breves, sobre lo tratado en ese párrafo; las ideas más importantes. Al mirarlas, se notará con relativa facilidad cuál es la estructura del texto, y tras algún retoque, pueden servir como esquema de ese texto o lección

2.24 Formas de lectura

Leer es la clave para aprender y para estudiar. Un texto debe leerse varias veces siempre, así se estudia.

Primera lectura: el *skimming*

La primera lectura es para introducirse en el contexto. Se hace rápido, sin pararse en los problemas, lo que significa identificar el tema, de qué trata el texto.

Segunda lectura: el primer *scanning*

Ahora hay que concentrarse bien, tardando lo que sea necesario hasta comprender bien el texto (o identificar bien qué es lo que no se comprende). Si no se entiende una frase, exige leerla otra vez (es normal no entender en las primeras lecturas). Si ya se ha leído varias veces, con concentración, y se sigue sin entender, conviene poner una interrogación leve al margen para volver luego a ella o para pedir ayuda y continuar leyendo. A veces al llegar al final, se toma cuenta de qué era lo que no se entendía.

Tercera lectura: segundo *scanning*

Si se tiene actividades sobre el texto, en esta lectura se va marcando con el número de la pregunta, por ejemplo, la zona por donde estaría la respuesta, en opinión del lector.

Si no se tiene preguntas, porque lo que se está haciendo es estudiar, entonces conviene leer concienzudamente, aunque ahora es posible que se vaya más rápido por las zonas que ya se comprendió antes. Cuando se vea muy clara la idea hay que subrayarla a fin de que aparezca de un

color llamativo y, si hay alguna idea secundaria que es importante para desarrollar la principal, subráyala también pero de otro color, más apagado.

3. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS

De la revisión realizada en las bibliotecas de las universidades San Agustín y Católica de Santa María de la ciudad de Arequipa no se ha encontrado temas similares al propuesto,; sin embargo en INTRENET se presentan varios estudios al respecto de donde hemos obtenido valiosa información y cuyas páginas electrónicas las anotamos en la sección pertinente.

4. OBJETIVOS

- 1° Determinar si los estudiantes de secundaria tienen el hábito a la lectura
- 2° Determinar el tipo de literatura prefieren los estudiantes de secundaria
- 3° Proponer alternativas que induzcan al alumno a la lectura

5. HIPÓTESIS

Dado que el tiempo destinado a la lectura es escaso en los adolescentes:

Es probable que el hábito sea deficiente y no haya llegado a ellos el material de lectura adecuado para desarrollar en ellos el hábito de la lectura.

III PLANTEAMIENTO OPERACIONAL

1. Técnicas, instrumentos y materiales de verificación

Para la recopilación de datos del presente trabajo creemos pertinente utilizar la TÉCNICA de la ENCUESTA.

El INSTRUMENTO que aplicaremos será el CUESTIONARIO con respuesta de múltiples alternativas sin categorización y anónimas.

2. Campo de verificación

2.1 Verificación espacial

La investigación se llevará a cabo en Centros Educativos del mercado de la ciudad de Arequipa.

2.2 Ubicación temporal

De carácter ESTRUCTURAL ya que se llevará a cabo en el mes de marzo del año 2004.

2.3 Unidades de estudio

El universo está constituido por los alumnos del quinto grado de secundaria de los colegios anotados en el cuadro, lo que representa un total de 1430 unidades, a lo que aplicando del ‘Diseño de Cox’ deducimos una muestra de 312 unidades, que, para efectos prácticos, redondeamos en 300 unidades, ya que esta cantidad es mayor al 10% que, para estos efectos, se anota como límite. En consecuencia se ha elegido 100 unidades aleatoriamente de cada centro educativo.

UNIVERSO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
C.E. Independencia Americana	100	33.3

C.E. Micaela Bastidas	100	33.3
C.E. Manuel Muñoz Najar	100	33.4
TOTAL	300	100.0

3. Estrategia de recolección de datos

Se aplicará una prueba en vacío para lograr la validación del instrumento, por lo que se solicitará una credencial a la Escuela de Post Grado de la Universidad católica de Santa María.

IV. Cronograma de Trabajo

Tiempo / Actividades	Mes Marzo				Mes Abril				Mes Mayo				Mes Junio				Mes Julio				Mes Agosto			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
1. Recolección de datos.		*	*	*	*	*	*	*																
2. Estructuración de resultados.									*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
3. Informe final.																					*	*	*	*

ANEXO 2

INSTRUMENTOS DE LA VARIABLE



INSTRUMENTO - ENCUESTA

Estimado alumno:

En primer lugar quiero agradecerle la atención dispensada a la presente encuesta, que siendo anónima, responde a un estudio que pretende determinar los hábitos lectores de los estudiantes secundarios de Arequipa. Sus respuestas nos permitirá hacer un estudio lo más cercano a nuestra realidad.

1. ¿Cuántas horas a la semana dedicas a la lectura?
a) Sólo leo en el colegio b) Nada c) Menos de dos de dos horas d) Más
2. ¿Cuántas horas a la semana dedicas a ver televisión?
a) Menos de 14 b) Entre 14 y 18 c) Entre 18 y 20
d) Más de 20
3. ¿Cuántas horas a la semana dedicas a tus amigos?
a) Menos de 14 b) Entre 14 y 18 c) Entre 18 y 20
d) Más de 20
4. ¿Cuántas bibliotecas has visitado en Arequipa?
a) Ninguna b) Una c) Entre dos y tres d) Más de tres
5. ¿Te gusta ir a la biblioteca?
a) SÍ b) NO
6. ¿Tienes biblioteca en casa? Aun que se trate de una pequeña.
a) SÍ b) NO
7. ¿Crees que te ayudaría ir a la biblioteca para resolver tus tareas?
a) SÍ b) NO
8. ¿Por qué crees que los estudiantes no visitan las bibliotecas?
a) No saben dónde quedan
b) No ayudan para resolver las tareas
c) Basta con el libro o lo que dicta el profesor
d) No hay cerca de casa
9. ¿Crees que el tener el hábito de la lectura ayuda a las personas a resolver los problemas que la vida presenta día a día?
a) SÍ b) NO c) RARA VEZ
10. ¿Qué opinan tus padres acerca de la lectura?
a) No lo sé: nunca lo mencionaron
b) Dicen que es importante
c) Dicen que no es importante

11. ¿Con que frecuencia asistes a la biblioteca?
- Nunca fui a una biblioteca
 - Sólo cuando el profesor nos envía
 - Con frecuencia
 - Prefiero ir a Internet
12. ¿Has visto que tus padres dediquen tiempo a la lectura?
- SÍ
 - Rara vez
 - NO
 - Sólo el periódico
13. Te gusta leer en general?
- SÍ
 - NO
 - Sólo cierto tipo de literatura
 - Sólo si hay dibujos
14. ¿De los siguientes materiales cual prefieres leer?
- Novelas literarias
 - Revistas cómicas
 - Revistas de espectáculos
 - Periódicos
15. ¿Qué del diario ubicas primero para leer?
- Políticas
 - Espectáculos
 - Deportes
 - Culturales
 - Policiales
 - Horóscopo
16. ¿Qué es lo último que harías en tus ratos libres?
- Hablar con mis padres
 - Leer
 - Escribir
17. ¿Realmente entiendes lo que lees?
- Sólo si me agrada lo que leo
 - Por lo general SÍ
 - Por lo general NO
18. ¿Hasta ahora cuántas obras literarias has leído?
- Ninguna completa
 - Entre 1 y 3
 - Entre 3 y 6
 - Más de 6
19. De las obras que conoces, ¿Cuál es la que más te ha impresionado?
- Harry Potter
 - El Quijote
 - El Vendedor Más Grande del Mundo
 - El Alquimista
20. ¿Qué género literario te gustaría leer?
- Suspense
 - Heroicas
 - Terror
 - Amor



ANEXO 3
DE LA MATRIZ DE
EVALUACIÓN

